TAMBIEN HAI DVELO EN LAS DAMAS.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Felix.
Don Juan.
Don Pedro.
Don Fernando, viejo.
Tristan, lacayo.
Simon, lacayo.
Violante, Dama.
Leonor, Dama.
Isabel, criada.
Inès, criada.
Don Alonso, viejo.
Celio, criado.

JORNADA PRIMERA.

Sale Violante con un papel en la mano, è Isabel con dos buxias.

Viol. Llega, Isabel, essa luz.
Isab. Otra vez à leerle vuelves?
Vi. Y no te parezcan muchas
[...]ez, y otras mil veces,
[...]n papel discreto, es
[...]go tan eloquente,
[...]e siempre està deleitando,
por mas que estè hablando siempre.
Isab. Si un papel mudàra estilos,
creyeralo facilmente;
pero como puede ser,
ni discreto, ni prudente,
quien siempre una misma cosa
diciendo està?
Viol. Necia eres:
pues no sabes, que el idioma
de amor, tan corto es, tan breve,
que à quatro voces no mas
se reduce, porque tiene
cosas de musica amor?
Isab. Nuevo es esso: de què suerte?
Viol. Dexa un templado instrumento,
como harmonioso suene,
de sonar con harmonia,
porque no le diferencien
cada vez las fantasias?
Dexa el Ruiseñor alegre,
porque no mude de letra,
de ser dulce? El Aura leve,
porque el compàs de las hojas
las clausulas no las trueque,
dexa de ser apacible?
El crystal, cuya corriente
hizo trastes de esmeralda
aquella guija, aquel cesped,
dexa de correr sonoro,
porque continuado lleve
un mismo acento? No: luego
bien en methaforora puede
ser de musica un papel

suave, dulce, cuerdo, y breve,
diciendo siempre una cosa,
si con ella agrada siempre,
à exemplo del instrumento,
el Aura, la ave, y la fuente?
Isab. Pues convenceme con èl,
yà que sin èl me convences.
Lee Viol. Mi bien:: *Isab.* Ternissima cosa!
Viol. No con falsedad empieces
ya à murmurarme, que aunque
no te agrade, no has de hacerme
desconfiar, que bien sè,
que el mas entendido suele
ser frialdad de quien le oye,
sin la accion de quien le siente.
Vuelve à leer.
Su termino à que llegar
todas las passiones tienen;
y assi, su termino tuvo
la paciencia de un ausente:
y pues sin verte no hai vida,
aunque tràs la vida arriesgue
el enojo de mi padre,
mañana partirè à vèrte.
Porque no sepan de mi
tantos como lo pretenden,
à la casa de Don Pedro
de Mendoza irè à ser huesped.
Simoncillo à prevenir
và à los dos; mas quando llegue
èl, yà havrè llegado yo,
con la ventaja que adquiere
el que vuela, del que corre:
està advertida, si oyeres
la seña. El Cielo te guarde
mas que à mi.
Isab. Aunque me motejes
de necia de primer classe,
dime, hàcia què parte tiene
lo discreto este papel,
si su estilo es tan corriente,
que pudiera haverle escrito
à Mari-Hernandez Juan Perez?
Quando esperè yo, que havia
de haver muchissimo, Fenix,
con descreditos brillantes,
falsedades refulgentes,
se sale con allà voi,
sin mas, ni mas? *Viol.* Imprudente,
el que quiere lo que dice,
es quien dice lo que quiere,
mas rethoricas frasses;
porque en amor solamente
es quien siente como escribe,
quien escribe como siente.
Si sabes, que la ocasion
de vivir su padre en frente,
hallandole à todas horas
tan fino, y tan assistente,
hizo en mi verdad aquella
cancion, que repetir suelen,
junto à mi casa vivia,
porque mas cerca muriesse:
Si sabes, que aunque al principio
sintiò mis iras crueles,
el amistad de su hermana,
à quien estimo de suerte,
que es mitad del alma mia,
supo hacer mañosamente,
que declaràra en favores
lo que afectaba en desdenes:
Si sabes, que el no casarnos,
es, porque su padre quiere
casarle con Laura, à quien
èl festejò antes de vèrme:
Si sabes, que en este estado
fue fuerza ausentarse Felix,
porque en la casa de juego
diò a un Caballero la muerte,
que su padre retrahido
en un Convento le tiene,
fuera de aqui, por temor
de muchos nobles parientes
del muerto, y por la Justicia:
Y si sabes, finalmente,
que à pesar de tantos riesgos,
peligros, è inconvenientes,
viene por vèrme no mas:
què mas discreto le quieres?
Venga la fineza, y venga
en el trage que quisiere,
que mejor, ò peor vestida,
no es essencia, es accidente;
è importa poco el estilo,
ò yerrele, ò no le yerre,
que nada yerra un amante,
como la fineza acierte:
què dixiste à Simoncillo?
Isab. Aì fuera està. *Viol.* Dile que entre,
que temprano es para que
mi padre aquì pueda vèrle,
puesto que de aquestas noches
la prolixidad divierte
en conversacion de amigos.

Sale

Sale Simon.

Sim. Ya yo acusaba impaciente
la mora de la licencia:
y bien mora, pues hacerme
desbaptizar pretendia,
dilatandome que bese,
ò el atomo de jazmin,
ò la azucena de nieve.
Viol. Simon, seas bien venido.
Sim. Fuerza es serlo el que merece
llegar à besar tu mano.
Viol. Del suelo alza: como vienes?
Sim. Mui cansado, que he venido
caballero en un arenque
ensillado, y enfrenado,
tan flaco pecador debil,
que en qualquiera tentacion
caìa mui facilmente.
Viol. Y como tu señor queda?
Sim. Finissimo impertinente,
pues de puro enamorado,
ni anda, ni come, ni bebe,
como el caballo de Bamba.
Tan fixo tu nombre tiene
en su memoria, que un dia,
como de caza viniesse,
con unas perdices, dixo:
Haz, Simon, para que cene,
que me assen essas Violantes.
Otra vez, entrando à vèrle
el Padre Prior: Arrastra
(me dixo mui impaciente)
necio, una Violante, en que
su Paternidad se siente.
Viol. Aunque son locuras tuyas
la[illegible]e por suyas me vendes,
o me ha pesado de oìrlas:
oma esta sortija, y vete
ntes que venga mi padre;
dirasle, quando llegue
u amo en casa de esse amigo,
i donde viene à ser huesped,
que ya yo quedo advertida,
y à qualquier hora que fuere,
haga la seña en la calle.
Sim. Vivas un millon de meses,
todos Mayos, sin que tenga
que vèr con ellos Diciembre.
Viol. Alumbra, y cierra, Isabel.
Isab. Ay, Simon, lo que me debes
en esta ausencia! *Sim.* Es à mi,
ò à la sortija? *Isab.* Esso entiendes
de mi fineza? *Sim.* Es achaque
de todas las Isabeles
suspirar por alhajados.
Isab. Engañaste, que si atiendes
à que yo quiero pedirte,
que à mi à guardar me la dexes,
no es por codicia, sino
porque à Inès no se la lleves,
la criada de Leonor
tu ama, que sè què la quieres
mas que à mi. *Sim.* Pues porque veas
quanto tus zelos te mienten,
no te he de dàr la sortija,
que quiero satisfacerte
con el desaire, de que
la vèa, y no se la entregue;
que por lo demàs, ya iba
yo à dartela. *Isab.* Ay, insolente,
què buena disculpa hallaste!
Sim. Buena no, mas suficiente,
la que basta por ahora.

Vanse los dos.

Viol. O amor, què poco me debes!
digolo, porque viniendo
à tanto riesgo Don Felix,
me ha alegrado su venida;
siendo assi, que antes ponerme
debiera en desconfianza
el peligro à que se atreve,
que no en agradecimiento;
mas quien en el mundo tiene
hàcia el cariño el afecto,
quando hàcia el temor le tuerce?
venga Felix, y::

Suena ruido de espadas, y dicen dentro.

Don Alons. dent. Traidor,
yo sabrè darte la muerte.
Leon. dent. Ay infelice de mi!
Viol. Què escucho?
Don Pedro dent. Cielos, valedme!
Viol. Cuchilladas en la calle
hai: si mi dicha fuesse,
que huviera llegado, donde
le matassen, ò prendiessen!
Dent. Fuera, tenganse: què es esto?
Juan. He de entrar.

Sale Isabel assustada.

Isab. Jesvs mil veces!
Viol. Què es esso, Isabel? *Isab.* Que apenas
saliò, quando antes que cierre
la puerta, escuchè en la calle
voces, y espadas; y al vèrme

con luz, matandola un hombre,
en nuestro portal se mete,
con otro bulto en los brazos,
que no distingo; de suerte,
que atropellandome:: pero
èl, señora, hasta aqui viene.

Sale D. Juan con Leonor, desmayada, en brazos, y la espada desnuda.

Juan. Violante, prima, señora,
los precisos accidentes
no dàn lugar al respecto:
perdoname, si à atreverme
llego à tu casa, quando ella
sola ser sagrado puede
desta difunta hermosura,
que al vèr, que tan cerca encuentre
abierta tu puerta, es
la disculpa que me ofrece.
mas à mano mi desdicha,
para que llegue à valerme
della, y de ti, por ti misma,
y lo que à tu sangre debes:
mira por mi honor, y vida,
y haz que esta beldad se alvergue,
y repare aqui esta noche;
que yo es preciso volverme
à socorrer un amigo,
que dexo empeñado.

Ponela sobre unas almohadas.

Viol. Tente,
Don Juan, oye. *Juan.* No es possible,
mas como con vida quede,
yo te volverè à buscar. *Vase.*

Viol. Tenle, Isabel. *Isab.* Què es tenerle?
Viol. Pues baxa à cerrar la puerta.
Isab. Temblando irè, aunque parece
que ya no hai nadie en la calle.
Viol. Infeliz beldad, quien eres?
mas ay infeliz! que yo
lo soi tambien, quando à vèrte
llego assi: Leonor, amiga,
tu en mi casa de esta suerte?
tu sin aliento, y sin vida?

Vuelve Isabel.

Isab. Yà, por lo menos, no tienes
que temer que otro entrarà,
que ya cerrè.
Viol. Aunque consueles
un susto, no podràs otro
mas penoso, y mas vehemente.
Isab. Como? *Viol.* Leonor es la Dama
à quien mi primo previene
mi casa para sagrado
de sus desdichas. *Isab.* Què puede
haver sucedido? *Viol.* Essa
es pregunta, que no tiene
limite, puede haver sido
quanto hai que ser: por si siente,
procura abrirla la mano.
Isab. Una llave en ella tiene.
Viol. Cogeriala con ella
en la mano el accidente,
y es natural, apretar
qualquier cosa que se encuentre:
Leonor? amiga? señora?
Isab. Si ahora su hermano viniesse,
buena hacienda haviamos hecho!
Viol. Ha Leonor? *Leon.* Cielos, valedme!
Isab. Albricias, que ya respira.
Leon. Tente, señor, padre, tente,
no me mates: pero, Cielos,
donde estoi?
Viol. Cobrate, y vuelve
en ti, Leonor, que estàs donde
mas, que tu, tus penas sienten.
Leon. Violante mia, pues quien
fue commigo tan clemente,
que en un instante me traxo
de los brazos de la muerte
à los brazos de la vida?
Viol. Pues no sabes tu quien fuesse?
Leon. No, que soi tan desdichada,
que llegando (ay de mi!) à vèrme
sin sentido, y entre dos
afectos, que uno me ofende,
y otro me obliga, no sè
à qual de los le debe
esta fineza mi vida.
Viol. Ni yo sabrè responderte,
que mas turbada que tu
estoi; y assi, hasta que llegues
à informarme tu primero,
què es lo que à ti te sucede,
fuera empezar por el fin
la relacion. *Leon.* Pues atiende.
Un amigo de mi hermano
(dexame, dolor, que aliente!)
con la ocasion de buscarle,
la tuvo (ay de mi!) de vèrme:
en cuyo primero instante,
segun èl dice, de suerte
rendido queda à mi vista,
que sin que repare, ò piense
amor en la obligacion

de

de la amistad que le debe,
ciego amante, y necio amante,
mas que me obliga, me ofende;
porque no sè què rencor,
què saña en mi pecho enciende
la vanidad de mi duelo
(si es que hai duelo en las mugeres,
que gustan vèr los galanes
airosos, y honrados siempre)
que al vèrle, ò traidor amigo,
ò mal seguro, ò aleve,
antes que darle la mano,
me diera (ay de mi!) la muerte.
El, valido de la usada
disculpa, què inconvenientes
no vè amor, pues antes dellos
monstruo alimentado crece,
porfiò; pero yà desto
amor ha hablado otras veces
en este mismo sentido,
bien, que no tan claramente;
y assi, irè à otra cosa, pues
no hai para què detenerme
en decirte, que es Don Pedro
de Mendoza, el que pretende
que hoi le aborrezca mas, que
le aborrecia, pues aleve,
loco, atrevido, tyrano,
ciego, arrojado, imprudente,
me ha puesto en obligacion
de que :: *Dentro Don Alons.* Ola.
Viol. Mi padre es este.
Alonso. Baxa, Isabel, una luz,
Isab. Què harè?
Viol. Baxar brevemente,
que no importa que à Leonor
halle aqui. *Leon.* Si te parece,
mejor es que no me vea, *Vase Isabel.*
porque à decir no me fuerce
la ocasion que aqui me traxo. *Vase.*
Viol. Pues retirate, antes que entre,
à mi quarto, donde nunca
èl entrar, ni salir suele.
Salen Don Alonso, è Isabel.
Alons. Violante? *Viol.* Era hora, señor,
para que à casa viniesses?
Alons. Quien las noches del Invierno
no las gasta, y las divierte
en buena conversacion?
Viol. Assi es; mas quien no lo siente,
siendo à costa de la ausencia
de quien mas te estima, y quiere?
Alons. Pideme zelos, bien haces,
que yo me huelgo de verte
fina commigo, que al fin,
hoi hija, y esposa eres.
No ha havido rifa esta noche,
que pueda mi amor traherte,
sino solos estos guantes,
toma. *Viol.* Aquesto mas parece,
que es tratarme como à dama,
pues para que no me quexe,
me acallas con interès.
Alons. Isabel? *Isab.* Señor?
Alons. Que lleves,
serà bien, luz à mi quarto,
y antes de cenar me acueste:
entra tu despues allà,
y haz que essas puertas se cierren. *Vas.*
Viol. Valgame Dios, què de cosas
en un instante suceden!
Quien creerà, que quando espero
con tanto gusto à Don Felix,
le espero con un pesar
tan grande, como tenerle
huìda à su hermana n mi casa?
No sè lo que debo hacerme:
Si se lo digo à mi padre,
es forzoso que le pese
de vèr delitos de amor,
y mas siendo el delinquente
su sobrino; si lo callo,
es querer yo sola hacerme
dueño del duelo de entrambos.
Sale Leonor.
Leon. Fuesse? *Viol.* Ya se fue, bien puedes
proseguir. *Leon.* En què quedamos?
Viol. En que à Don Pedro aborreces,
y èl temerario te ha puesto
en el riesgo que padeces.
Leon. Y es verdad, pues en el medio
de amarme èl, y aborrecerle
yo, y en el medio tambien
de vivir mi hermano ausente,
Don Juan, tu primo, de Italia
vino à Madrid: tambien tienes
noticia de que me viò,
y me amò; pero desuerte,
que no concurriendo en èl
el passado inconveniente
de conocer à mi hermano,
para en amarme ofenderle,
ò concurriendo (ay de mi!)
en èl otros accidentes,

que

que amorse sabe, sin dàr
razon à quien los padece,
de por què merece uno
con lo que otro desmerece;
corriò con mejor fortuna
en mi amor, pues para vèrme
le dì licencia; no sè
como (ay infeliz!) lo cuente,
para que en el aposento
de un Escudero, que tiene
una puerta condenada,
que sale à un corto retrete
de mi quarto, entrasse; siendo
esta, que no acaso viene,
por instrumental testigo
de mi desdichada suerte,
en mi mano, la tercera;
de cuya accion imprudente
Don Pedro, que ya tu sabes
quan poco un zeloso duerme,
atrevido entrò, à ocasion
que tambien mi padre::

Llaman dentro à la rexa.

Viol. Tente,
no prosigas, hasta que
sepa yo què ruido es este.
Leon. Ay infelice de mi!
que como la seña acuerde,
que hacer mi hermano solia
à tu rexa, esta parece.
Viol. Lo peor es, que es ella, y èl.
Leon. Y què has de hacer?
Viol. Que pues viene
hoi tan desimaginado
de tus sucessos, à vèrme,
no he de ponerle en sospecha
quizà con no responderle.
Leon. Y has de decirle, que aqui
estoi? *Viol.* De ninguna suerte,
hasta que lo que has de hacer
con mas espacio se piense;
que tambien tengo yo duelo,
para que à mirar no llegue,
ý mas en trance de honor,
desairado à quien me quiere.
Leon. Mira que me và la vida
en que aqui no llegue à vèrme,
que aun hai mas de lo que sabes.
Viol. Palabra te doi mil veces
de ampararte, y de guardarte,
aunque mil vidas me cueste:
Vuelve à retirarte, pues.
Leon. Donde irè yo, que no encuentre
entre mi padre, y mi hermano,
con la sombra de mi muerte? *Vas.*
Viol. Isabel? *Sale Isabel.*
Isab. Señora? *Viol.* Què hace
mi padre? *Isab.* Pienso que duerme,
porque à penas se acostò,
quando al sueño, me parece
que quedò rendido. *Vase.*
Viol. Pues
abre la puerta à Don Felix,
y vuelve à estarte con èl,
y avisa quando despierte.
Quien en el mundo se viò
en empeño como este?

Sale Don Felix.

Fel. Violante mia, los brazos
me dà. *Viol.* Y en ellos Don Felix,
un alma, que agradecida
te recibe. *Fel.* Bien merece
essa fineza un amor,
que, à pesar de inconvenientes,
la ausencia tuya, Violante,
mas, que à sus contrarios, teme:
Como estàs? *Viol.* Como quien vive
sin ti: dì tu, como vienes?
Fel. Como quien muere sin ti,
que en algo debe excederte;
y assi, està puesto en razon,
que quando mas me encareces,
tu, que estàs como quien vive,
estè yo como quien muere.
Viol. En decir bien, podrà ser
que la ventaja me lleves,
no en sentir. *Fel.* Hermosa estàs,
permiteme, que me pese
de mirarte tan hermosa.
Viol. Quando yo estarlo pudiesse,
por què havia de pesarte,
si de essa perfeccion eres
dueño? *Fel.* Porque es el aliño
mala gala de un ausente.
Viol. El aliño no afectado,
es condicion solamente,
no cuidado: estè desnuda
la verdad de la que quiere,
que essa es la gala del alma.
Fel. Esso aun no es satisfacerme,
que aun à la verdad hai quien
vestirla de azul intente.
Viol. Mal color para verdad.
Fel. Antes bueno, si se atiende

à que es color de los zelos,
que son los que nunca mienten.
Viol. Yo he visto mentir algunos.
Fel. Yo tambien, mas pocas veces.
Viol. Dexame pensar à mi,
que son muchas, por si tiene
parte en aquesta fineza.
Fel. Quien ? *Viol.* Laura.
Fel. No me la mientes.
Viol. Como fue primer amor.
Fel. Primero, y ultimo es este;
y si ha de temer alguno,
dexa que sea yo.
Viol. Pues tienes
tu que temer ? *Fel.* De ti no,
de mi si, que no es prudente
quien no merece una dicha,
si à todas horas no teme,
que como alhaja de vidro,
entre las manos se quiebre.
Viol. Y quien la merece ? *Fel.* No;
mas quien es quien la merece ?
Viol. Tu, que la gozas seguro.
Fel. De què suerte ? *Viol.* Desta suerte.
Si el amor se perdiera, en mi le hallàra,
porque à mi, como à centro, se viniera
de otros pechos, en quien tratar se viera
con fee menos constante, menos rara:
Y si despues de verse en mi, intentàra
explayar su poder à nueva esphera,
de mi trato lecciones aprendiera,
conque aun despues el mismo Amor amà-
Desde alli tan seguros sus favores (ra.
vinieran de sospechas, y recelos,
de traiciones, agravios, y temores,
Que ociosos los influxos de los Cielos,
descansando en que ya todo era amores,
no dexàran que nada fuera zelos.
Fel. Pues si amor se perdiera, no se hallàra
en mi, porque yo quiero de manera,
que desde luego soi punto, y esphera,
en quiē su sèr, como en su centro, paràra;
Y assi con mas constante fee, mas rara,
à perderle en mi, hallarse no pudiera,
pues para suponer, que el se perdiera,
era forzoso que de mi faltàra.
Y quando sus alhagos, y favores,
enseñados de mi, dieran desvelos
à los demàs, amàra con temores,
Maestro de sobresaltos, y recelos;
que aprende mal una lecion de amores
quien no teme el azote de unos zelos.

Llaman dentro à la rexa.

Y es verdad, pues al concepto,
que han respondido, parece,
los golpes de essa ventana.
Viol. Serà ilusion, que no puede
nadie llamar (ay de mi !)
à essas horas:: *Fel.* Pena fuerte !
Viol. A la rexa de mi quarto.
Fel. Pluguiera à Dios, que lo fuesse!
pero como lo ha de ser,
si à llamar otra vez vuelven ?

Vuelven à llamar.

Viol. Serà alguien que acaso passa,
y en ir dando se entretiene
golpes à la rexa.
Dentro Don Juan. Prima ?
Violante ? *Fel.* Es acaso este ?
porque es mui vellaco acaso
tu nombre, y el de pariente.
Dent. Don Juan. Prima ? Violante ?
Viol. Repara,
que nada que temer tienes
de mi. *Fel.* Claro està, que tu
la que han nombrado no eres.

Hace Don Felix que se và.

Viol. Donde vàs ? *Fel.* A no estorvar:
responde, que no es decente
no responder. *Viol.* No has de irte.
Fel. Quando la puerta me cierres,
me echarè por el balcon
de aquella quadra de enfrente,
que ya sè que està sin rexa.
Viol. Tampoco es bien que aqui entres.
Fel. Pues què, dos puertas me cierras,
quando una ventana debes
abrir. ? *Viol.* Yo abrir la ventana ?
Fel. Claro està, que no parece
bien en ninguna ocasion
ser las Damas descorteses.
Y pues salir no me dexas,
ni entrar donde yo quisiere,
responde, quē vive el Dios,
que aunque à tu padre despierte,
dè voces; pero esso, escoge
lo que mejor te estuviere,
que salga por essa puerta,
por este balcon me eche,
ò que oiga lo que te dice.
Viol. Què he de hacer ? Cielos, valedme !
Si sale, à Don Juan es fuerza *à p.*
que en la calle (ay de mi !) encuentre;
si entra, que encuentre à su hermana-

si hablo, que algo à entender llegue
contra su honor; y si à todo
me resisto, que despierte
à mi padre; y assi, menos
importa que yo atropelle
à Don Juan lo que me diga,
que lo demàs:: *Fel.* Què resuelves?
Vio. Abrir la rexa, y que veas
que aqui no hai incoveniente.
Abre la rexa, y llega à ella Don Juan.
Què desacuerdo, Don Juan,
de llamar à esta hora es este
à mi rexa, y que de mi
mal la vecindad sospeche?
Juan. Como al salir esta noche
de tu casa:: *Viol.* Vete, vete,
no me digas nada. *Fel.* Calla.
Juan. Fue tan forzoso, que quedes
con cuidado:: *Viol.* No prosigas.
Fel. Dexale hablar. *Juan.* Recogerme
no he querido, sin que sepas::
Viol. No he de oìr.
Fel. No le atropelles.
Juan. Que ya en la calle no havia
peligro, ruido, ni gente;
y con esto, assegurada
de que nada me sucede,
mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes,
y à Dios, hasta que mañana,
prima mia, vuelva à vèrte. *Vase.*
Cierra Violante.
Fel. Quien oyò igual desengaño?
Viol. Quien se viò en trance tan fuerte?
Fel. Fiero agravio!
Viol. Dura pena! *Fel.* Triste amor!
Viol. Infeliz suerte!
Fel. Como al salir esta noche
de tu casa.
Viol. Què he de hacerme?
que el decirle la ocasion.
Fel. Fue tan forzoso que quedes
con cuidado.
Viol. No es possible. *à p.*
Fel. No he querido recogerme.
Viol. Y callarsela, es hacer *à p.*
que contra mi la sospeche.
Fel. Sin que sepas que en la calle
no havia ya ruido, ni gente.
Viol. Callarselo, es agraviarle; *à p.*
y decirselo, es perderle.
Fel. Mirame bien por mi vida,
pues en tu poder la tienes.
Viol. Quien en el mundo se viò
en una ocasion tan fuerte? *à p.*
Fel. Y à Dios, hasta que mañana,
prima mia, vuelva à vèrte.
Ahora bien, aqui no hai
què discurrir, ni què espere:
quedate, Violante, à Dios.
Viol. No te has de ir.
Fel. Pues què me quieres?
Viol. Que lleves sabido:: *Fel.* Hai mas
què saber? *Viol.* Que no te ofendi
mi amor. *Fel.* Claro està, porque
venir à satisfacerte
à estas horas este primo,
sin saber què primo es este,
de que al salir de tu casa
nada es lo que le sucede,
y rematar en decir
tan tierna, y rendidamente:
mirame bien, por mi vida,
pues en tu poder la tiene
no es nada, tienes razon,
dices bien, que eres quien eres:
miente la noche, la rexa
miente tambien, finalmente
mienten mis mismos oìdos,
y mis mismos ojos mienten:
tu sola dices verdad.
Viol. No lo digas, no lo niegues,
que todos mienten, y yo
digo verdad. *Fel.* Calla, aleve,
calla, fiera, calla, ingrata;
y si disculparte quieres,
què verdad es la que dices?
Viol. Ninguna, que aunque lo intente
por ti, por ti he de callarla,
y dexame, no me aprietes,
que me està mal enojarte,
y peor satisfacerte.
Culpada sin culpa estoi.
Fel. Mui buen retruecano es esse!
à buen tiempo discreciones!
y puesto que ya no tienes
que temer el que le alcance,
si por esso me detienes,
quedate, Violante, à Dios.
Viol. Mi bien, mi señor, mi Felix.
Fel. Mi ira, mi pena, mi agravio:
què me quieres? què me quieres?
Viol. Que creas que no te ofendo.
Fel. Suelta. *Viol.* Escucha.

Fel.

Fel. Aparta. *Viol.* Tente.
Sale Isabel.
Isab. Estais locos? no mirais,
que es forzoso que despierte
à essas voces mi señor?
Fel. Pues dila tu que me dexe.
Isab. Dexale ir. *Viol.* Si harè, que yo
atenta, fina, y prudente
le desengañarè *Fel.* Quando?
Viol. Quando pueda.
Fel. Si hoi no puedes,
quando podràs? *Viol.* Algun dia.
Fel. Tarde, ò nunca podràs vèrle.
Viol. Por què?
Fel. Porque tarde, ò nunca
volveràs, ingrata, à vèrme.
Quedate à Dios: ò què mal
se pronuncia un para siempre!
Quedate, digo, Violante,
y pues uno te encarece,
que le mires por su vida,
mirame à mi por mi muerte. *Vas.*
Viol. O mal haya quien obliga,
que haya duelo en las mugeres,
para que à una amiga amparen
con lo que à un amante ofenden!
Vanse, y salen Don Pedro, Simon, y Tristan.
Ped. Adonde fue tu señor,
que tan tarde no ha venido?
Sim. Quien duda, que entretenido
le havrà tenido su amor?
Ped. Pues mal hace, que ya el dia
se ha declarado, no sea
que alguien en Madrid le vea;
siendo assi que la porfia
de parte, y justicia estàn
siempre en cuidado de hallarle,
y no dexan de buscarle,
por mas que passando vàn
unos tràs otros los dias.
Sim. Seis meses ha ya que estamos
retrahidos, y faltamos
de la Corte. *Ped.* Tu podias
irle, Simon, à buscar;
que puede ser no venir,
porque no puede salir
de donde entrò; y si es que à estàr
llega en peligro es razon,
como dello aviso haya,
que yo à la calle me vaya,
que hasta entonces no hai accion
en que yo deba inquirir,
sin lance particular,
lo que èl quiere recatar.
Sim. A mi pesar havrè de ir.
Trist. Pesar, por què?
Sim. Porque no
quisiera que al vèrme:: *Trist.* Di.
Sim. O me cascàran à mi,
ò me prendieran, y yo
viniera à pagarlo todo.
Trist. A ti, por què? pues tu fuiste
de la pendencia? si huiste
della, y todos de esse modo
lo cuentan. *Sim.* Cuentan mui bien;
pero por haver huido,
dexo yo de haver tenido
parte en la muerte tambien?
Trist. Como? *Sim.* Si con dos reñia
mi amo, pudome obligar
el duelo à mas, que à apartar
al uno que me cabia?
Trist. No. *Sim.* Pues si el uno importuno,
en corriendo yo, corriò
tràs mi, quien niega, que yo,
apartando al dicho uno,
de aquella muerte cruel
el complice à longe fui,
pues el que corriò tràs mi
dexò de tirarle à èl? *Vase.*
Trist. Como es possible, señor,
que tan triste à casa vienes,
quando por tu huesped tienes
al hermano de Leonor?
Siendo assi, que es cosa llana,
segun penetrando voi,
que desta amistad de hoi
passe al deudo de mañana,
si no es que como cuñado
le miras ya. *Ped.* Si supieras
quales son mis penas, vieras
en lo presto que han trocado
el gusto que tuve ayer
en su hospedage, al pesar
que hoi tengo, el poco lugar
que hai del pesar al placer.
Trist. Pues què hai? no te dexè
en la calle de Leonor
quieto, y seguro, señor?
Ped. Seguro, y quieto quedè:
pero què seguridad,
què quietud hai en amor,
que ira no sea, y rigor
de un instante à otro?

Trist. Es verdad;
pero dime lo que ha sido.
Ped. Con temor te lo dirè.
Trist. Tu con temor *Ped.* Si. *Trist.* De què?
Ped. De que no he de ser creìdo:
Porque es tan sin exemplar
el lance que has de saber,
que es facil de suceder,
y no facil de contar.
En la calle de Leonor
al anochecer estaba;
por vèr si ocasion hallaba
de alegrar el disfavor
con que siempre me ha tratado,
que aunque amante aborrecido,
tal vez aun el mismo olvido
siente mirarse olvidado.
Quando vì, que aquel Don Juan,
que presumo que es pariente
de la otra Dama de enfrente,
mui airoso, y mui galàn
passò la calle: ya sabes,
que ha no sè què tantos dias,
que aumenta las ansias mias;
porque entre penas tan graves
no falte la de los zelos.
Este, pues, mas recatado
que antes, volviò, y à un criado
hablò à su umbral: mis recelos,
para advertirlo mejor,
tràs un coche me pusieron,
desde cuya sombra vieron,
que el criado de Leonor
en el portal le metia.
Fui tràs mi pena cruel,
y lleguè quando con èl
por la escalera subia:
y como cerrasse ya
la noche, pude al pie della
vèr, sin vèrme (dura estrella!)
què à un aposento, que està
en el primer passo, abria
la puerta el hombre, y que entrando
los dos, la cerraba: quando
igualò à la pena mia
otra ninguna? No sè
lo que senti, ò no senti;
porque solo sè de mi,
que tropezando, lleguè
à la puerta, con intento
de llamar, y de sacalle
del aposento à la calle;
mas mudè de pensamiento,
al advertir que podia
ser interès del criado
el que alli le huviera dado
ocasion, en que seria
facil que viera à Leonor,
sin que Leonor lo supiera.
Pero aun desta lisongera
breve disculpa, el dolor
me dexò à penas gozar,
pues advirtiendo que havia
luz dentro, porque se via
por una quiebra brillar
de la puerta, apliquè à ella
la vista (luego faltàra
por donde un triste assechàra
su mal!) y vì à Leonor bella,
que abriendo (ay de mi!) otra puerta;
de aquella misma torcia
la llave, à hablarle salia,
dexandosela entreabierta.
Aqui, pues, el sentimiento
tanto me privò de mi,
que à pocos golpes rompì
la puerta del aposento.
Recibiòme con la espada
èl en la segunda puerta,
muerta la luz, y mas muerta
Leonor, porque desmayada
cayò en tierra. Pensaràs,
que en la riña, mi tristeza
acaba, pues ahora empieza
desta sucesso lo mas.
Apenas con saña fiera
entrambos nos embestimos,
quando de su padre oìmos
las voces en la escalera.
Yo, que con uno reñia,
viendo que otro no menor
enemigo èl, y su honor
à las espaldas tenia,
quise hacer vista à los dos,
ladeandome, mas no fue
necessario esto, porque
el de adentro en viendo (ay, Dios!)
que era el padre (pena rara!)
la primer puerta cerrò,
con que à Don Fernando, yo
le pude volver la cara,
solo procurando hacer,
antes que me conociera,
lugar, y salirme fuera.

No sè si esto pudo ser,
que luz, y gente llegando,
aunque mas lo pretendì,
no sè si bien me encubrì.
En fin, temiendo, y dudando,
la calle tomè; de suerte,
que desmayada à Leonor
dexè, ofendido un honor,
y à un traidor sin darle muerte.
Mira con este sucesso,
què gusto puedo tener
en que Felix venga à ser
mi huesped, pues si confiesso
la verdad, la mas impìa
fortuna, que por mi passa,
es, que he ofendido la casa
de quien se entra por la mia.

Trist. Que es grande empeño, no niego;
pero si Don Felix viene
de secreto, porque tiene
que guardarse, à pensar llego,
que nada desto sabrà.
Lo que hemos de hacer, señor,
es, ponerle gran temor,
pues con aquesto se irà
presto; y en esse intermedio
el tiempo darà ocasion,
con que à tanta confusion
se pueda buscar remedio.

Ped. Què remedio no haya havido,
ni ha de haver à un desdichado!

Salen Don Felix, y Simon.

Fel. Don Pedro, seais bien hallado.

Ped. Vos, Don Felix, bien venido.
Con cuidado me teneis:
pues tan tarde? *Fel.* A Dios pluguiera,
que ni aun ahora viniera,
sino muerto. *Ped.* Què traheis?

Fel. Trahigo le pena mayor
que me pudo suceder.

Ped. Quien la causa? *Fel.* Una muger
aleve, un fiero traidor.

Ped. Ay de mi! si algo ha entendido,
y esto lo dice por mi? *à p.*
Un traidor, y una muger? *Fel.* Si.

Ped. Pues què es lo que haveis sabido?

Fel. No sè, dexadme, por Dios,
que es mi pena tan cruel,
que aunque sois amigo fiel,
no la he de fiar de vos.
Simon? *Sim.* Señor? *Fel.* Al momento
puedes volver à ensillar,
que no tengo de parar
en Madrid. *Sim.* Con esse intento
vendràs à ser el primero,
que à Madrid haya venido,
y no se haya detenido
mas que pensò. *Fel.* Majadero,
no me repliques. *Ped.* Pues no
sabrè yo lo que os obliga?

Fel. No sè, Don Pedro, que os diga,
que aun apenas lo sè yo.
Basta para esta venganza,
que en mi he de tomar, saber,
que quien và à decir muger,
empieza à decir mudanza.
Bien, que de sus accidentes
no me he de quexar jamàs,
que no havia de ser yo el mas
dichoso de los ausentes.
Muerto, ò ausente, aun no està
visto qual à qual prefiere,
que honras hacen al que muere,
y agravios al que se và.

Ped. Alentèmos, corazon, *à p.*
que ya esto à otra parte mira;
sin nombrar puede la ira
desahogar tanta passion
por señas. *Fel.* Pues tan pequeñas
son las que llegais à vèr,
que entre mudanza, y muger
haveis menester mas señas?
No basta, quando à una bella
fiera hai Astro que me incline,
saber que por ella vine,
y me vuelvo por no vella?

Ped. Si de agravios, y de zelos
los extremos padeceis,
bien en volveros hareis,
porque no han hecho los Cielos
contra los zelos, y agravios,
cura de mas experiencia,
que el remedio de la ausencia.
Fuera de que si mis labios
no os dixeron hasta aqui
el gran peligro en que estais,
es, porque no presumais,
que nace solo de mi.
La justicia os ha buscado,
y busca con diligencia;
à todo es buena la ausencia,
de un cuidado otro cuidado
os assegure: ea, Simon,
vè à ensillar, que aunque yo haya

de sentir el que se vaya,
detenerle no es razon.
Sim. Buen achaque te has hallado,
si en la prissa se repara,
que tu tambien me dàs, para
despedir al convidado.
Ped. Esso has de pensar de mi?
Fel. Es un loco: vè volando,
y haz, Simon, lo que te mando.
Sim. Ya voi, mas no voi. *Fel.* Pues di,
què es lo que te hace volver
huyendo? *Sim.* Que à mi señor
he visto en el corredor.
Fel. Mi Padre? *Sim.* Si.
Fel. Pues saber
no pude, que estoi aqui,
si tu no se lo dixeras,
y es bien que à mis manos mueras.
Sim. Tente, señor. *Ped.* Ay de mi!
què puede haverle trahido?
Sim. Que vive Dios, que no he hablado
palabra. *Fel.* Don Pedro, dado
què mi padre haya sabido,
que estoi en Madrid, no quiero
que me vea; vos podeis
decir, que nada sabeis
de mi, à cuya causa espero
en esta quadra escondido
estàr, hasta que se vaya. *Vas.*
Ped. Havrà en el mundo quien haya
igual empeño tenido?

Sale Don Fernando, viejo.

Fern. Señor Don Pedro? *Ped.* Señor,
pues vos en aquesta casa?
què mal finge un delinquente! *à p.*
Fer. No os admire, que me trahiga
(mal dissimula un quexoso!) *à p.*
à e[...] un cuidado. *Fel.* Què ansia!
Ped. Si [...]niais que mandarme,
un criado no bastaba
que viniesse, para que
yo à vuestra obediencia vaya?
Fern. No es negocio el que yo trahigo
con vos, que à criado se encarga;
y assi, podeis disponer,
que este allà fuera se salga.
Ped. Llega unas sillas, Tristan,
y espera allà fuera. *Fel.* Raras
prevenciones! *Trist.* Fuerza es,
que aqui grande empeño haya:
yo avisarè à quien le impida,
aunque me acusen de baxa

la accion, que en mi no hai mas duelo,
que estorvar una desgracia. *Vas.*
Ped. Què haceis? *Fer.* Cerrar esta puerta.
Fel. Quien viò duda tan estraña? *à p.*
Ped. Quien viò lance tan terrible? *à p.*
Fer. Quien viò tan cuerda venganza? *à p.*
Señor Don Pedro, materias
del honor, en quien mas trata
mantenerle como noble,
son materias tan sagradas,
que ni se dicen, ni sienten,
sin la costa de que haga,
ò novedad el oirlas,
ò verguenza el pronunciarlas.
Pero quando este respecto,
que se les pierde al tocarlas,
es por hombre de mis prendas,
de mi sangre, y de mis canas,
de mi valor, y mi honor,
parece que assegurada
llevan no sè què licencia,
que, ò concedida, ò negada,
hace tratable el camino,
que hai del honor à la infamia.
Fe. Ya esto es mui de otra materia, *à p.*
escuchèmos en què pàra.
Ped. En grande peligro estoi! *à p.*
Fern. Yo no me espanto de nada,
mozo he sido, viejo soi,
todo cabe en la edad larga,
escuela son de la vida
los años en cuya sabia
academia, la experiencia
lee, en su cathedra sentada,
aquella leccion de que
se ha de ir hàcia la desgracia
antes, à que no suceda;
sucedida, à remediarla.
Hijo tengo; mozo es,
mucho por vivir le falta;
quizà menester havrà
otra prudencia mañana,
como hoi vos la mia; y assi,
quiero en vos depositarla,
para que le sirva à èl,
con cuya prudencia salva.
Dos quexas tengo de vos;
y aunque parece que basta
qualquiera à declarar, que
resuciten en mi fama
aquellos passados brios,
que entre aquesta nieve elada,

ò bien impedidos yacen,
ò mal dormidos descansan.
Antes de apelar à ellos,
quiero apelar à la anciana
edad mia, y que haga el juicio
lo que havia de hacer la espada,
porque no hai venganza como
no haver menester venganza.
Fel. Adonde irà à parar esto? *à p.*
Ped. Señor, yo, si, quando::
Fern. Nada,
hasta oìrme, me digais.
Fel. Escuchèmos lo que falta. *à p.*
Fern. La primer quexa es, que siendo
vos quien sois, de cuya clara
sangre Mendoza las orlas
de tantos tymbres se esmaltan,
fieis tan poco de mi,
ù de vos, que con tan baxas
acciones penseis, que puede
merecer vuestra esperanza,
mas con Leonor, que conmigo.
Fel. Leonor dixo? ya esto passa *à p.*
â mas superior empeño.
Fern. La segunda es, que se valga
de la amistad de Don Felix
vuestra pretension, fundada
en que ella en mi casa sea
quien os guarde las espaldas:
ya lo dixe, ya no puedo
volver atràs las palabras.
Fel. Ni yo passar adelante. *à p.*
Ped. Sin vida estoi, y sin alma! *à p.*
Fern. Demàs de estàr informado
de criados, y criadas,
de que vuestro galantèo
mi casa, y mi calle agravia,
el lance en que os hallè à noche
sabeis; y aunque alli la saña
se vengàra, si pudiera,
mui otra es mi confianza,
que enseña mucho una noche
al que en discurrir la gasta.
Yo no quiero, que Don Felix,
que vendrà à Madrid mañana,
porque ya en mi poder tengo
instrumento en que se aparta
la parte, llegue à entender
lo que en sus ausencias passa;
porque no sè si tendrà,
si acaso à saberlo alcanza,
la espera que yo; y assi,
salgamos à repararla.
Y puesto que contra vos
todos los informes paran,
Leonor serà vuestra esposa,
con todas quantas ventajas
puede dàr de sì mi hacienda,
con solo que vuelva a casa,
antes que el haver faltado
della, entre las cuchilladas
de anoche, alguien::
Sale Don Felix.
Fel. Como es esso?
Fer. Què miro? *Fel.* Quien es quien falta
de casa, señor? *Ped.* Ya aqui *à p.*
solo assegurar la espalda
me queda que hacer. *Fel.* Leonor?
pues què esperas? di: què aguardas,
si contra Don Pedro està
la presumpcion? No le valga
el fuero de la amistad
al que à la amistad agravia:
Traidor amigo. *Fer.* Detente.
Ped. Suelta. *Fer.* No saques la espada,
que esto ha de quedarse aqui,
antes que à la calle salga
nuestra desdicha. *Fel.* Esso es
lo que ha tocado à tus canas,
estotro toca à mis brios:
falso amigo. *Fer.* Tente.
Fel. Aparta:
tu me tienes? *Fer.* Yo te tengo,
porque la prudencia haga
lo que ha de hacer el valor:
Señor Don Pedro, mi casa,
mis brazos, mi hija, mi hacienda,
mi honor, mi vida, y mi alma,
todo es vuestro, nada es mio,
como con vos Leonor vaya
à ser el dueño de todo.
Ped. Quien viò confusiones tantas,
que me rueguen con la dicha *à p.*
quando no puedo lograrla!
Fel. Como dandote à partido,
no se ha arrojado à tus plantas?
Fern. Un convencido no tiene
tan à mano las palabras,
esperate. *Ped.* Como puedo *à p.*
yo empeñarme en dàr palabra,
que no he de cumplir? Ni como
puedo ofrecerme à llevarla,
si aun que faltasse, no sè?
Y como, quando la hallàra,

puedo con quien me aborrezca
casarme, quando à otro ama?
Ofrecerlo, serà miedo;
decirselo, serà infamia,
porque es cosa mui cruel
para dicha cara à cara;
y aunque me maten, no tengo
de disfamar una Dama,
por mas que ella me aborrezca:
què harè? los Cielos me valgan!

Fel. Mucho lo piensa, señor,
dexame llegar. *Fer.* Aguarda:
à quien ruega con la dicha
tanto en responderle tardas?

Ped. Hai mucho que responder,
y no he de responder nada:
mi muerte es el mejor medio.

Fel. Ya el sufrimiento no basta.

Fern. Mira en que te empeñas, que
es mi acero quien le ampara.

Sacan las espadas, y riñen.

Fel. Porque no me acusen nunca,
que tu respecto me falta,
quitandote à ti el sombrero,
sabrè quitarle à èl el alma.

Fer. Felix, tente. *Fel.* Quita. *Fer.* Mira
que destruyes à tu hermana.

Fel. No me destruyera ella
primero à mi.

Sim. dent. Cuchilladas
dentro de la casa hai.

Trist. En tierra la puerta caiga,
que dentro està quien le diò
muerte à Don Diego de Lara.

Uno dent. Entrad todos.

Fern. Què pesar!

Ped. Què sentimiento!

Fel. Què rabia!

Salen Alguaciles, y gente.

Tod. Favor al Rey. *Uno.* A prision
os dad. *Fel.* Poco me acobarda
vèr tantas armas, ni gente.

Fer. O si hallasse mi amor traza
para assegurarle, en tanto
que estotros medios se tratan!

Sim. Uno que me ha de caber,
tràs mi à la calle se salga.

Todos. A prision os dad. *Fel.* Primero
pedazos à cuchilladas
me haveis de hacer. *Ped.* Y à mi, y todo.

Fern. Felix, no con nueva causa
quieras volver al principio
la que tienes ya acabada:
tu perdon tengo, no importa
que te prendan. *Fel.* No me espanta
la prision, sino el pensar,
que con ella se dilata
la venganza de un traidor.

Fern. Pues què has de hacer?

Fel. Procurarla,
poniendome en salvo ahora.

Tod. Como? *Fel.* Por esta ventana. *Vas.*

Fern. No te arrojes, tente, Felix,
tente, hijo.

Fel. dent. El Cielo me valga!

Ped. Y à mi aquesta confusion,
que esto no es volver la espalda
al riesgo, sino al decoro
de no culpàr una Dama,
obligandome à decir
por què no puedo aceptarla. *à p.*

Todos. Sigamosle por aqui.

Sim. Quien viò confusiones tantas?

Fern. Entre tu vida, y mi honor,
no sè (ay de mi!) tràs quien vaya,
quando Don Felix se arroja,
y de aqui Don Pedro falta;
mas hai que temer, desdicha,
de lo que temi: ò ingrata!
quien te quiere te desprecia?
paciencia, Cielo, ò venganza.

JORNADA SEGUNDA.

Dàn voces dentro, y salen por una puerta Don Juan, y por otra Don Felix, con la espada desnuda.

Dent. 1. Por aqui, por aqui và,
seguidle todos. *Juan.* Què estruendo,
què ruido es este en la calle,
y aun en casa? *Fel.* Caballero,
si las honradas desdichas
deben obligar:: *Juan.* Què veo!

Fel. A qualquier noble: què miro!

Juan. Don Felix? *Fel.* Don Juan?

Juan. Què es esto?
La primer vez que en Madrid
por mi ventura os encuentro,
viene à ser por mi desdicha?
què traheis? *Fel.* Hablar no puedo,
que mas que el susto, el cansancio
me và quitando el aliento.
La Justicia es de quien huyo,
claro està, porque mi pecho
nunca pudo de cobarde,
y siempre podrà de atento.

Juan.

Juan. Cobraos, que quando aqui os siga,
no haveis llegado à mal puerto,
pues à vuestro lado estoi.
Fel. De vuestro valor lo creo,
de vuestra sangre, de nuestra
amistad antigua; pero
si me pudiesse escapar
antes la maña, que el riesgo,
serà mejor; que justicia
me pone tan digno miedo,
que al decir: tenèos al Rey,
de pies y de manos tiemblo.
Juan. La quartana de los nobles
llaman à aquesse respecto;
y puesto que nadie os sigue,
esperadme aqui, que quiero
vèr la calle, y tomar voz
de los que os buscan, que puesto,
que nadie os viò entrar, serà
mui posible iros siguiendo
por otra parte perdidos;
y presumo, a lo que entiendo, *â p.*
que este acaso ha de impedirme,
si ahora viniesse Celio
(à quien en càs de mi tio
de guarda he dexado puesto)
la obligacion de acudir
à Leonor, y vèr què medio
puede tener el estraño
lance de ayer. *Vase.*
Fel. Havrà, Cielos,
hombre, à quien en una noche
assalten tantos sucessos,
todos infelices, todos
tragicos, todos adversos?
Ay, fortuna! vamos
à vèr si es que es menos
dificil decirlos,
que fue el padecerlos.
En la casa de Violante:
amor, no me acuerdes esto,
que hai más superior pesar
en el alma, y es desprecio
del honor, querer que tengan
el primer lugar los zelos.
Mas (ay de mi!) mui bien haces
en dàr el lugar primero
al menos noble enemigo;
porque si mis sentimientos
por el mas noble empezàran,
me havia de faltar tiempo.
Buena compañia
la de mis tormentos,
pues para segundos
me trahen à los zelos.
Leonor fuera de su casa?
mi padre, prudente, y cuerdo,
rogando con ella à quien,
en vez de agradecimiento,
responde con omisiones?
Poco à poco, pensamiento,
que vàs descubriendo en mal
distintos visos, y lexos,
muchas luces; y aun con ser
tantas, que han de ser, rezelo,
mas las sombras, que las luces,
si miro, si oigo, si advierto,
que amante à quien ruega
su mismo deseo,
y calla, ò està
mui loco, ò mui cuerdo.
Y por lo que digo (ay triste!)
de amante rogado, buenos
deben de ser dos pesares,
que dexan para tercero
acreedor de mis desdichas,
en el graduado pleito
de amor, honor, y amistad,
la ìra, la rabia, el veneno
de hallar traidor à un amigo,
que en lo intimo del pecho
abriguè, para que fuera
la vibora que me ha muerto:
Què infame debia
de ser el primero,
que al amor ingrato
le dorò los yerros!
Y pues de mis tres fortunas,
al tocar los tres extremos,
uno por otro me dexan
con vida, como diciendo:
si otro no le mata, viva
por mi, afectando violentos,
mañosamente piadosos,
ser mañosamente fieros.
La vida que ellos me dàn
sabrè volver contra ellos,
vengandome de Violante.
Otra vez, dolor, has vuelto
à darla el primer lugar?
mas como eres vil afecto,
nacido en baxos pañales,
no sabes de cumplimientos;
y assi, siempre tomas

el lugar primero,
que es mui de los ruines,
si hacen caso dellos.
Vengandome de Violante,
digo otra vez, con desprecios,
con olvidos, con mudanzas
(ò cumplalo, pues lo ofrezco!)
vengandome de Leonor,
para exemplar escarmiento,
con iras, y con rencores,
pues aunque la esconda el centro,
sabrè buscarla, y matarla;
y vengandome, en efecto,
antes, y despues, teñido
en sangre este limpio acero,
de un traidor amigo, pues
aunque èl quiera, yo no quiero
ya que sea Leonor suya;
mejor harà los conciertos,
que el baculo de mi padre,
mi espada: mas como (ay, Cielos!)
ofrezco olvidar,
y matar ofrezco,
si yo el olvidado
soi antes que èl muerto?

Sale Don Juan maltratando à Simon.

Juan. Picaro desvergonzado,
vos teneis atrevimiento
de entrar aqui? *Sim.* Si importaba
no entrar, no estuviera abierto.
Juan. Vive el Cielo, que à mis manos
haveis de morir. *Fel.* Què es esso?
Juan. Saliendo à mirar la calle,
vì à esse hombrecillo, inquiriendo
todos los portales della,
y en este, al volver, le encuentro;
de manera, que echadizo
viene à vèr, à lo que infiero,
donde estais; y por si acaso
os viò, le he entrado acà dentro,
para que volver no pueda
con respuesta. *Fel.* Detenèos,
que esse es un criado mio,
cuya lealtad le havrà puesto
en cuidado de buscarme.
Sim. Buen socorro, y à buen tiempo,
despues de descalabrado.
Juan. Pesame de no saberlo
antes. *Sim.* Mas me pesa à mi.
Juan. Que me perdoneis os ruego.
Sim. Esso dixo uno, despues
què havia cortado, por yerro,
à otro la cara. *Juan.* Don Felix,
bien podeis cobrar aliento,
que siendo vuestro criado
aquesse hidalgo, es mui cierto,
que todos los que os seguian,
por essotra calle han vuelto,
desesperados de hallaros.
Fel. Dicha fue entrar, consiguiendo
que no me viessen. *Juan.* Y dicha
veros yo, que desde el tiempo
que en Salamanca estudiando,
amigos tan verdaderos
fuimos, que con sola una alma
animaban ambos cuerpos,
y que la Escuela dexàmos,
por dos caminos diversos,
vos de Cortesano, y yo
de Soldado, no nos hemos
visto mas: y aunque en Madrid
fue mi principal deseo
buscaros, nadie me ha dicho
de vos.
Fel. No os espanteis de esso,
que como siendo Estudiante,
gozaba en mis años tiernos
un Patronato, que tiene
gravamen, ò privilegio
de nombre y armas, firmaba
allà Felix de Toledo;
y haviendole renunciado
por el trage que ahora tengo,
volvi al nombre de mi casa;
y assi, muchos de aquel tiempo
me han equivocado hijo
de mis padres. *Juan.* Y el no haveros
visto en las conversaciones,
ni en los publicos passeos
de Calle mayor, y Prado,
què ha sido?
Fel. Un triste sucesso,
de quien aun hoi es resulta
ir de la Justicia huyendo,
ha seis meses què me tiene
ausente de Madrid. *Juan.* Essos
son los que ha que yo à Madrid
vine, poco mas ò menos,
con algunas esperanzas,
llamado de mis aumentos.
Fel. Con vuestra licencia: dime,
Simon. *Sim.* Dime tu primero,
què te hizo Don Pedro, para
reñir con el? *Fel.* Dexa esso,

que aunque has de saberlo, no
soi yo del que has de saberlo,
si ya no es, que sin mi voz
te lo diga mi silencio:
y dime (ay, Dios !) donde queda
mi padre ? *Sim.* El quiso resuelto
tràs ti echarse, y yo le tuve.
Fel. Y volviò à hablar con Don Pedro?
Sim. No, que Don Pedro de alli
faltò al instante, y el viejo
llorando, tràs la Justicia
ir quiso; mas con el peso
de años, y penas, nò pudo.
Fel. Calla, calla, que me has muerto!
Sim. No me huvieras muerto tu
mas à mi. *Juan.* Què ha sido esso ?
Fel. No es nada. *Sim.* No sino mucho.
Fel. Acà son mis sentimientos.
Sim. Acà son mis moxicones
duplicados. *Juan.* Y en efecto,
què es lo que pensais hacer,
que yo à todo estoi resuelto ?
Fel. No sè què os diga, porque
me importa estàr encubierto
por una parte, y por otra
me importa ir adonde dexo
pendiente el alma: es verdad,
que allà en mi padre la tengo:
y asi, entre quedarme, ò irme,
no sè à lo que me resuelvo.
Juan. En quanto à quedaros, yo,
Felix, mi casa os ofrezco;
pero no es nada segura,
si os importa estàr secreto,
porque es casa de posadas,
cuyo trafago es immenso,
y es fuerza salir, y entrar
criadas à este aposento:
que aunque pudiera vivir
en casa de algunos deudos,
esto de mozo, y Soldado,
no se ajusta à los preceptos
de concertadas familias;
y asi, yo por mejor tengo
vivir en mi libertad.
En quanto à iros, lo que puedo
hacer, es, acompañaros:
(què à mi pesar se lo ofrezco ! *à p.*
mas como puedo excusarlo ?)
ahora escoged vos. *Fel.* Haviendo
riesgo en quedarme, Don Juan,
mejor es essotro riesgo,
ir adonde mas me importa
acudir: mirad, os ruego,
la calle, que como salga
seguro una vez de aquellos
que me siguieron, no es facil
encontrar con otros luego,
que me conozcan. *Juan.* La calle
segura està. *Fel.* Pues doblèmos
la vuelta por esta esquina. *Vas.*

Salen Don Pedro, y Tristan.

Trist. Esso intentas ? *Ped.* Esso intento.
Què importa perder la vida,
si dama, y amigo pierdo ?
y asi, à buscar à Don Juan
ahora à su casa vengo,
con resolucion de que,
pues es el dichoso dueño
de una ingrata, se declare;
ù de no querer hacerlo,
se venga al campo commigo;
que no tiene lo mal hecho
mas disculpa, que la emmienda
del valor; y asi, pretendo
vèr si en parte satisfago
à quien en el todo ofendo,
dando esta satisfaccion
de que yo à Leonor no tengo.
Trist. El viene alli con Don Felix.
Ped. Con Don Felix ? pues dexèmos
espera al lance, quizà
mas bien informado, ha puesto
la mira en el mayor blanco,
y hasta llegar à saberlo,
uno, y otro, no nos vean. *Vans.*

Sale Don Juan, Don Felix, y Simon.

Juan. Como hicieran mis deseos,
que para vèr à Leonor, *à p.*
sin que me estorve el respecto
del enojo de mi tio,
me desocupàra presto ?
Fel. Como hicieran mis pesares,
que me dexàran ? que siendo *à p.*
fuerza buscar à mi padre,
y hallarle en casa, es mas cierto,
que la sepa, no quisiera,
porque buscandome luego,
no entendiera mis desdichas.
Sim. Què serà lo que suspensos
vàn discurriendo los dos,
que parecen suegro, y yerno,
que de una, dos, y tres quexas,
jugando estàn mal contentos,

cada uno para si? *Sale Celio.*

Cel. Que ya haya salido, temo,
mi amo de casa, mas èl
viene aqui: señor? *Juan.* Què hai, Celio?
Cel. Que de alli no me he quitado,
y hasta aqueste instante mesmo
no saliò el viejo de casa:
ya puedes ir. *Juan.* A mal tiempo
vienes, que no me es posible.
Fel. Què os obliga à hacer extremos?
Juan. Es, que tenia un criado
de posta à una calle puesto,
por vèr si un hombre salia
de su casa, porque tengo
de hablar en ella una Dama,
à ocasion que èl no estè dentro;
y por ir con vos, es fuerza
la pierda, ù dilate; siendo
assi, que me và la vida,
por el mas raro sucesso
de amor, que jamàs oireis;
porque haveis de saber:: pero
esto es para mas de espacio,
id donde vais, y sea presto,
porque en dexandoos à vos,
pueda volver. *Fel.* Yo me huelgo
de tener essa ocasion,
para pediros, mas cuerdo,
que os lo pidiera sin ella,
que me dexeis solo, puesto
que tambien me importa ir solo.
Juan. Ya sè que esse es cumplimiento.
Fel. No es, por Dios, sino verdad,
y què andaba discurriendo
como deciroslo yo;
y assi, id con Dios. *Juan.* Como puedo
dexaros yo en:: *Fel.* Vos à mi
no me dexais, que yo os dexo
à vos, pues yo os lo suplico.
Juan. Mirad que estoi en empeño,
que aceptarè la licencia,
si me assegurais que es cierto,
que os importa. *Fel.* Pues me importa
mas que pensais. *Juan.* Pues con esso,
y con que sabeis mi casa,
y que soi amigo vuestro,
quedad con Dios. *Fel.* El os guarde.
Juan. Ay, Leonor, quanto deseo
saber lo que tu y Violante
esta noche haveis dispuesto,
para acudir à tu amparo
antes que à mi sentimiento!

Vanse Don Juan, y Celio.

Sim. Dime, señor, por tu vida,
quien es este Caballero?
Fel. Es un grande amigo mio.
Sim. Y se le luce; por cierto,
que dà lindos mogicones
à tus criados. *Fel.* Pues esso,
sin conocerte, què importa?
Sim. Importa el quexarme; pero
para què te apartas dèl,
si vais un camino mesmo?
Fel. Como?
Sim. En nuestra calle ha entrado.
Fel. A que salga della quiero
esperar, porque no sepa,
que es mi casa adonde vengo.
Sim. Pues si has de esperar que salga,
de espacio estàs, què sospecho,
que es en ella la visita.
Fel. Dime, pues, si no estoi ciego,
no entrò en casa de Violante?
Sim. Pienso que si, à lo que pienso.
Fel. Mientes, infame, de largo
passò. *Sim.* Claro està que miento,
de largo passò. *Fel.* Hàcia donde
fue donde echò? *Sim.* Hàcia allà dentro.
Fel. Ay infelice de mi!
decir que tenia puesto
un criado, que avisara
quando (ahoguème mi aliento!)
saliera un hombre (què pena!)
para hablar (què sentimiento!)
à una Dama (què dolor!)
en un estraño sucesso
de amor (què rabia!) en la casa
entrar de Violante, y esto
sobre lo que yo vì anoche?
pues què aguardo? pues què espero,
que no voi? mas donde he de ir?
ay de mi! *Sale Don Fernando.*
Fern. O quanto me huelgo,
Felix, de haverte encontrado!
Fel. Yo tambien, pero ya vengo.
Fer. Tente, que no has de ir sin mi
donde quiera. *Fel.* Hai tal encuentro!
Fer. Que vayas, porque no es
quedar dudando, y temiendo,
cuidado para dos veces;
y puesto que conociendo,
que me havias de buscar,
ya que no quedabas presso,
en casa estuve esperando,

y della à salir me vuelvo,
por no estar entre mis ruinas,
y es nuestro fin uno mesmo:
no le hablèmos en la calle,
vèn à casa. *Fel.* Ya yo vuelvo.
Fern. Ya he dicho, que tu sin mi
no has de ir. *Fel.* Yo vendrè presto.
Fern. Entra en casa, por mi vida,
porque hai mucho que pensèmos
del arrojo de Leonor,
y el recato de Don Pedro;
mira que tu honor te llama
à cuidar de su remedio.
Fel. Si mi honor me llama, vamos;
à Dios, agravios, y zelos,
à nunca mas vèr, que pues
os he dexado, no pienso
volver jamàs a buscaros:
y para que en ningun tiempo
me acusen de cobardia,
que me hacen fuerza, protesto,
las instancias de mi honor,
y las lagrimas de un viejo.
Vanse los dos.
Sim. Vè aqui dos quartos a quien,
sea ciego, ò no sea ciego,
me diere la relacion
de lo que quiere ser esto.
Ahora bien, solo he quedado,
discursos, soliloquièmos,
que nadie a un picaro quita
hablar con su pensamiento.
Què sera venir mi amo,
y querer volverse luego?
llegar su padre a buscarle,
y cerrados por dedentro,
en cuchilladas pagar
el hospedaje a Don Pedro?
Què serà que la Justicia
llegasse a tan lindo tiempo,
y que se hallasse un amigo,
que por igualar el peso
de las alforjas, nos diesse,
à mi cachetes, y a èl zelos?
Què serà, que el viejo ande
tan solicito, y suspenso
tràs èl? y què serà::
Sale Inès tapada.
Inès. Ce?
Sim. No prosiga uced; la ruego,
la suerte, que es mi azar essa
letra. *Inès.* Por què? *Sim.* Porque temo
que la C pronuncie, y salga
luego la D por encuentro.
Inès. Concepto del Baratillo,
raìdo, remendado, y viejo:
mas si le pongo la mano,
yo le pondrè como nuevo.
Sim. A mi, ò al concepto?
Inès. A entrambos.
Sim. Pues yo, muger, què te hecho?
Inès. Què mas, que vèr a Isabel
antes que à mi?
Sim. Vive el Cielo,
que es Inesilla! pues como
(aqui entro yo) ò aspid fiero,
cocodrilo, ò basilisco,
ù otro qualquier epiteto
de sabandija del caso,
fuera de casa te encuentro,
descarriada? *Inès.* No debes
tu de saber, segun esto,
lo que hai en ella? *Simon.* No sè
mas de que ahora à ella vengo.
Inès. Pues sabràs:: *Sim.* Què?
Inès. Que Leonor
no està en casa. *Sim.* Malo es esso.
Inès. Mas no lo digas à nadie,
porque se fue de secreto;
y aun digo mas, que se fue::
Sim. Como? *Inès.* Como un Caballero
se la llevò *Sim.* Idem per idem.
Inès. Què es idem per idem, necio?
Sim. Quiero decir, que irse ella,
ò llevarsela, es lo mesmo:
mas dime como fue? *Inès.* Escucha.
Hablan los dos, y sale Isabel al balcon.
Isab. De posta al balcon me han puesto,
por si viene mi señor,
mientras estàn discurriendo
Leonor, Violante, y Don Juan
lo que han de hacer: mas que vèo?
Simoncillo à una tapada
hablando està: como, Cielos,
se puede sufrir, que quien
no dà diamantes, dè zelos?
Sim. Estraño caso! *Inès.* Yo apenas
vi, Simon, el rio revuelto,
quando no quise esperar
à la colera del viejo.
Isab. Sortija, y otra? esso no:
de ira, y colera rebiento!
Inès. El verme ahora en la calle,
es una cosa que tengo

de

de fiar de ti, ya que
te me ha deparado el Cielo.
Sim. Què es? *Inès.* Como huyendo sali,
no saquè mas que mi miedo.
Isab. Otra sin diamante, vaya:
mas con diamante, es desprecio.
Ines. Que aun este manto es prestado;
y assi, vine con intento,
si el viejo no estaba en casa,
de vèr si podia entrar dentro
à sacar mi arca. *Sim.* Pues
què quieres que haga? *Ine.* Oye atento.
Isab. Si me la huviera dexado,
aun fuera el agravio menos.
Ines. Mi arca en su quarto, que
Leonor en èl, por mas fresco,
en ausencia de su hermano,
ha vivido. *Sim.* Ya te entiendo:
querràs que yo te abra el arca,
y te saque lo que hai dentro?
Ines. Si. *Sim.* No es mejor, pues los amos
estàn de esse quarto lexos,
hablando à puerta cerrada,
que entres tu: que yo no quiero
que despues te falte algo.
Ines. Ha picaron, ya te entiendo;
pero vamos, pues, en fin,
soi quien soi, y nada temo,
que commigo và mi honor.
Sim. Aunque mas à Isabel quiero,
que à Inès, no es malo Inesearme,
mientras no me Isabelèo. *Vans.*
Isab. Què es aquello de mi honor
và commigo? esto consiento?
diamante, y otra à mis ojos?
Dent. Violant. Isabela.
Isab. Llamò à buen tiempo
mi ama, que de aqui me echàra,
à no estàr tan hondo el suelo;
mas yo tomarè venganza
de ambos, tan à sangre, y fuego,
que digan todos al verla:
parece que somos Griegos.
Quitase de la ventana, y salen al tablado Violante, Leonor, y Don Juan.
Viol. Isabel? *Isab. dent.* Ya voi, señora.
Leon. A què la llamas, si viendo
està si viene tu padre?
Viol. A que abra, que no quiero,
estando aqui con Don Juan,
oirle mas atrevimientos.
Juan. Què atrevimiento es decir,
que à todo trance resuelto
pondrè mil veces la vida
por assegurar el riesgo
de Leonor, y que ella elija,
pues no puede durar esto
de tenerla tu escondida,
sin que lleguen à saberlo
tu padre, y la vecindad,
mas à su gusto el Convento
que quisiere; porque en quanto
à que de casarme el medio
mas digno, y el que yo mas
deseo, estimo, busco, y precio,
no ha de ser, Leonor, perdona,
sin assegurar primero,
què ocasion tuvo otro amante
para tanto atrevimiento,
como romper una puerta
dentro de tu casa: y esto
tu me lo has de agradecer,
si me quieres: fuera bueno
para deudo, y para esposo,
quien fuera menos atento?
Viol. Tan poco duelo, Don Juan,
tengo yo, que hablara en ello,
à no constarme vèr, que es
su amor su aborrecimiento?
Juan. Si à ti te consta, à mi no.
Leon. Y tengo tan poco duelo
yo, que si diera licencia
à otro para aquel despecho,
te la huviera dado à ti,
Don Juan, para este desprecio?
Juan. No es desprecio la atencion,
bien sabe Amor, que en mi pecho
idolatrada, Leonor,
vives, con tan grande extremo,
que comprara la disculpa
à no menos grande precio,
que la vida, y para que
no mal mirada, tratèmos
materia tan peligrosa,
sin el decoro y respecto
que debo à quien mas adoro,
y que guardo à quien mas debo:
Leonor, mi vida, y mi alma
tuya es, de todo eres dueño;
solo mi temor es mio,
satisfaganse mis zelos,
y entonces podrè ser tuyo,
porque en lazo tan estrecho
no es bien entrar tropezando,
pa-

para no salir cayendo. *Vas.*
Leon. Oye, aguarda, escucha, espera.
Isab. Mas veloz parte, que el viento.
Viol. Cerraste la puerta? *Isab.* Si,
y ahora pedirte quiero,
señora, que una merced
me hagas. *Viol.* Di, yo te la ofrezco.
Isab. Una ama que antes servi
me debe algunos dineros,
quisiera ir allà, porque
sè que ahora los tiene, y pierdo
ocasion para cobrarlos.
Viol. Vè, pues, como vengas presto.
Isab. Al punto vendrè: por vida
de quantos hai, que los tengo *à p.*
de poner: ello dirà;
solo ahora una cosa temo,
y es, que mi ama me conozca,
si de aqui me vè: mas esso,
con disfrazarme, tendrà
facilissimo remedio. *Vas.*
Leon. Ay infelice de mi!
què cierto, amiga, què cierto
es, que finezas, y agravios
son aspides encubiertos,
que engañan con la hermosura,
y matan con el veneno!
Viol. No te digo, que no llores,
porque quitarte no puedo
armas, que contra el dolor
nos diò en ultimo remedio
nuestro sèr: solo te digo,
que à pesar del sentimiento,
ensanches el corazon;
porque tenèmos un Cielo
tan piadoso, que no envia
el daño sin el remedio.
Tu de tu infeliz fortuna,
sea acaso, ò sea mysterio,
derrotada no tomaste
en estos umbrales puerto?
tu de mi no te has valido,
y dueño de tu sucesso,
de tu fama, y de tu vida
no soi? *Leo.* Si. *Viol.* Pues cobra aliento,
que yo sacarè tu honor
de los turbados reflexos,
que le empañaron la luz
à tu beldad, tan essento,
que la altivèz de Don Juan
vuelva à ti con rendimientos,
y la quexa de tu padre
en mas apretado aumento.
Leon. Dexame besar tu mano.
Viol. No tienes que agradecerlo,
que aunque te lo ofrezco à ti,
no eres tu à quien yo lo ofrezco.
Leon. Pues dime, à quien?
Viol. A tu hermano,
y aun èl no es, segun lo advierto,
sino à mi misma no mas,
por mi misma, porque siendo
Felix mi amante, no fuera
possible, que mis afectos
la miraran con cariño,
si le miraran, temiendo,
que havia defecto en su fama,
sin cuidar yo del defecto,
aunque con lo que le obligo,
èl presuma que le ofendo:
A quien yo estimo, ha de haver
quien desestime, creyendo,
que padece su opinion?
A quien yo he dicho que quiero,
ha de aver quien le murmure?
A quien miro como dueño,
ha de vèr como ofendido
la ojeriza, ò sobreceño
de la malicia? esso no.
Leon. Y añade, Violante, à esso,
en sabiendo el mismo agravio,
que aun es mas deslucimiento.
Viol. Como? *Leo.* Como con mi padre
le he visto entrar descubierto
en casa. *Viol.* En casa està Felix?
Leo. Si. *Vi.* Què dices? *Leo.* Lo que es cierto.
Viol. Tu le viste? *Leo.* Yo le vì
desde aquella rexa, à tiempo,
que tu de espaldas hablabas
con tu primo. *Viol.* Pues què espero,
si sobre el lance de anoche,
tan cerca ahora le tengo,
que à cumplirle la palabra
no voi, de que sus rezelos
tengo de satisfacer
con todos quantos extremos
pueda la fee de mi amor?
Haver dado à Isabel siento
licencia, pero con otra
criada irè. *Leo.* Ay de mi! que temo,
si à vèrle vàs, que peligre
entre el cariño el secreto,
que nunca fueron amigos
amor, muger, y silencio.

Viol.

Viol. No lo temas, porque quando
no fuera porque lo ofrezco,
porque èl no se vengue, no
lo dixera. *Leon.* Pues no es esso
contra el concepto passado?
Viol. No, sino el mismo concepto;
pues ni el ser yo tan tu amiga,
ni el ser tu hermano mi dueño,
ni el haverte por mi puerta
entrado à valer del riesgo,
me pone en la obligacion,
que mi desvanecimiento,
al presumir, que por mi
ha de quedar satisfecho
tu honor, Don Felix seguro,
Don Juan casado, y contento
tu padre, quando por mi,
en los archivos del tiempo,
tambien hai duelo en las Damas,
quede al Mundo por proverbio.

Vanse, y salen Inè, y Simon.

Sim. Pues que en el quarto te vès,
cinco palabras, sin que abras
tu boca, oye. *Inès.* Què palabras?
Sim. Un poco te quiero, Inès.
Ines. Què es esso que considero
en tu mano tan brillante?
Sim. No es nada, si es un diamante.
Ines. Ay, Simon, lo que te quiero!
Sim. Esso, Inès, no me hace à mi
novedad, que ha muchos dias
que sè lo que tu querias.
Inés. Desde el punto que te vi::
Sim. Con sortija. *Ines.* Te adorè,
si no que me diò temor,
que à Isabel tienes amor. *Sale Isab.*
Isab. A buena ocasion lleguè!
Sim. Yo à Isabel? hate engañado
tu vil sospecha cruel,
que si yo quiero à Isabel,
no ha sido de enamorado,
sino por vèr la fineza
con que la gran mentecata::
Isab. Honrete Dios. *Sim.* Cuida, y trata
de mi regalo, y limpieza.
Si la vieras cada dia
acudir à la persona
con camisa, ò con valona,
ò con otra niñeria
bocolica, que por yerro,
fingir suele el ser vil trato,
que se lo ha comido el gato,
y es que se lo comiò el perro;
sin que por esso jamàs
me viesse alegre la cara.
Isab. Quien, ladron, te la cortàra!
Ines. Pues por què? *Sim.* Porque sabras,
si la verdad te confiesso,
que sobre ser una loca,
la huele mui mal la boca.
Isab. Quando pido serà esso
mucho mas, que quando doi,
que uno, y otro es gran mentira.
Sim. Que se ha soltado la ira
del Auto del Corpus hoi.
Isab. Picaro, infame, atrevido,
tu, è Inès, sabreis aqui
como se ha de hablar de mi.
Ines. Vè aqui que lo hemos sabido:
què hai para esso? *Isab.* Que todos
murais. *Saca Isabel un cuchillo.*
Ines. Para mi cuchillo?
Isa. Chinela à mi? *Dent. D. Fel.* Simoncillo?
Sim. Peor es esto, vive Dios,
mi amo entra acà. *Ines.* Si me vè,
cierto es que me ha de matar.
Isab. Y à mi me ha de preguntar
lo de à noche lo que fue,
y yo no lo he de decir.
Sim. Pues si ocultaros quereis,
en esta quadra podeis.
Isab. Suspendamos el reñir
para mejor ocasion,
y hasta que de aqui salgamos,
desta banda nos hagamos.
Ines. Dices bien. *Sim.* Presto.
Fel. Simon, *Escondese, y sale D. Felix.*
salte allà fuera, y no digas
à nadie que estoi aqui.
Sim. Solo te has de quedar? *Fel.* Si:
Ay, honor, à lo que obligas!
solo me quiero quedar,
mientras mi padre escribiendo
està, que à solas pretendo
que me mate mi pesar.
Sim. Pues solo aqui, què has de hacer?
Fel. Llorar, Simon, y sentir,
sin que lo pueda decir
à nadie. *Sim.* Esso no puede ser.
Fel. Por què? *Sim.* Porque mi lealtad
solo no puede dexarte,
aunque quiera, en esta parte.
Fel. Dices bien, que soledad
de un triste, ya es compañia:

no

no te vàs? *Sim.* Sabe primero,
que aqui no estàs bien. *Fel.* No quiero
oìrte. *Sim.* Por què? *Fel.* Què porfia
tan necia! *Sim.* Corre de aqui
mui mal aire. *Fel.* Quien se entrò
en aqueste quarto? *Sale Violante tapada.*
Violant. Yo.
Fel. Vos en esta casa? *Viol.* Si.
Sim. Buena hacienda havèmos hecho,
si llegà à vèr encerrada
cada qual à su criada.
Fel. La voz se ha elado en el pecho!
si à vèr venis à mi hermana,
que à otra cosa no vendreis,
la visita errado haveis,
porque desde esta mañana
no està en casa; que sabiendo,
que una deuda (fuerte estrella!)
mala està, à estarse con ella
fue unos dias. *Viol.* Ya os entiendo.
Fel. Què hai que entender aqui? ay, Dios!
Viol. Que con esso haveis querido
daros por desentendido
de que es la visita à vos.
Fel. Yerro es esse. *Viol.* Como assi?
Fel. No sè; pero mal hareis,
si la visita debeis
à otro, en pagarmela à mi:
mas volved atràs, extremos,
no despeñandonos vamos.
Salen Inès, è Isabel al paño.
Ines. En grande peligro estamos!
Isab. Lo que hemos de hacer pensèmos.
Viol. La visita que mirais,
no à vos vengo à hacerla yo,
porque os la debo, sino
porque vos me la debais.
Y essotra que presumis,
bien podeis imaginar,
que jamàs la he de pagar.
Fel. Si es que à decirme venis,
que mis ojos me han mentido,
y mis oìdos burlado,
ya yo estoi desengañado;
y assi, solamente os pido
me hagais merced de quitarme
la ocasion de hablar en esto,
que estoi à callar dispuesto;
y aunque sè que ha de matarme
tener cerrados los labios,
dad licencia à mis passiones,
que huyan las satisfaciones,
pues huyeron los agravios.
Viol. Esperad, que quando yo
la visita à haceros vengo,
sin conseguirla, no tengo
de dexaros. *Fel.* Quando no
hai quexa de parte mia,
haver en la question nuestra
satisfaccion de la vuestra,
ociosa cosa seria.
Viol. Sea ociosa, ò no sea ociosa,
sabed, que no ofende quien
busca. *Fel.* Yo lo creo, està bien;
pero vamos à otra cosa.
Viol. Què es? *Fel.* Que decirla, no sè. *à p.*
Isab. Atreveràste à esto? *Ines.* Si,
que yo, por salir de aqui,
qualquier cosa intentarè.
Fel. Yo tengo un pesar, Violante,
tan grande, que no me dexa
aliento para la quexa;
y assi, ahora no te espante
de que me falte tambien
para la satisfaccion:
perdonad à mi passion,
que à lo que me està tan bien
no dè oìdos: algun dia,
que mis desdichas sabreis,
quizà me agradecereis,
no deciros la voz mia,
què para què me buscais,
despues que yo a noche vì
lo que vì, y oì lo que oì?
pues vì, que a Don Juan le dais
licencia de que esperàra
a que vuestro padre huviera
salido, para que fuera
donde en el lance os hablàra
de su amor; y no prosigo,
porque errando estilo, y modo,
vendrè quizà a decir todo
lo que digo que no digo.
Viol. Pues ya que vos, sin decir,
decìs lo que no quereis,
escuchadme, porque haveis
de oìr ahora sin oìr:
Felix, mis obligaciones
me ponen en ocasion.
Salen Inès, è Isabel tapadas.
Isab. Decidme luego, que son
mentiras vuestras traiciones. *Vase.*
Fel. Muger, quien eres?
Viol. Tràs ella

no es justo dexarme à mi,
y satisfacerse à ella.
Sim. Estraña resolucion!
Fel. No quiero mas de saber
quien es aquella muger.
Viol. Què necia satisfaccion!
con ella escondida, y no
sabeis quien es? *Fel.* No. *Viol.* En verdad,
que es poca curiosidad.
Fel. Violante mia, si yo
sè quien es:: *Viol.* Cerrad el labio,
que no quiero:: *Sim.* Lindo aliño!
Viol. Que el oiros un cariño
me cueste hoi un agravio;
ahora Violante mia?
Fel. Decìs bien, que ni aun ahora
debiera un alma, que llora
tan infeliz, tan impìa
suerte, haverlo pronunciado.
Arrebatòme (ay, honor!)
el dolor deste dolor.
Viol. Pues si de esso os ha pesado,
facil la enmienda ha tenido.
Haced vos cuenta de que
no lo dixisteis: yo harè
cuenta de que no lo he oìdo:
y con aquesto los dos
volvamos hoi à quedar
bien, vos con vuestro pesar,
y yo con mi agravio: à Dios.
Fel. Espera, Violante, y dexa
que acuda à tu desengaño,
que no quiero que un engaño
me eche à perder una quexa:
Simon? *Sim.* Ahora entro yo.
Fel. Quien es aquella muger?
Sim. Possible es, que à conocer
quien es, no llegaste? *Fel.* No.
Sim. Pues Laura, señor, sabiendo,
que à Madrid havias venido,
con aquel amor rendido,
que siempre te està queriendo,
vino à vèrte. *Fel.* A vèrme à mi?
Sim. No sino à mi. *Fel.* Pues por què
se escondiò? *Sim.* Fue à tiempo que
mi amo andaba por aqui,
y para que no la viera,
en essa quadra esperando
estaba. *Fel.* Pues como, quando
yo lleguè, no saliò fuera,
ni tu à mi me lo dixiste?
Sim. Ya yo te lo iba à decir,
y no lo quisiste oìr.
Acuerdaste lo que hiciste
sobre no dexarme hablar?
Entrò en aquesta ocasion
Violante, & cetera. *Viol.* Son
estas:: *Fel.* Mateme el pesar! *àp.*
Viol. Todas las satisfacciones
que teneis que darme? *Fel.* Si,
pues venirme à vèr à mi,
movida de sus passiones,
no es tener la culpa yo.
Viol. Si es, pues es tener la culpa
de querer que essa disculpa
me satisfaga. *Fel.* Pues no
es bastante no saber
yo, que ella estuviera aqui?
Viol. Si, por cierto; y siendo assi,
que yo no puedo tener
quexa, pues en sus acciones
decir con resolucion:
decidme luego que son
mentiras vuestras acciones,
no dà à entender haya sido
en razon de mi passion,
alguna satisfaccion
de que mi amor es olvido,
ò es desprecio, ò es desdèn,
ò es agravio, ò lo que vos
la havreis dicho: à Dios, à Dios.
Fel. Espera, Violante, tèn,
mira que es mui imperioso
poder el que ha pretendido::
Viol. Què? *Fel.* Que niegue un ofendido,
y desenoje un zeloso.
Yo no he dado:: *Vio.* Està mui bien.
Fel. Causas que tu agravio apoyen.
Viol. Mis oìdos que lo oyen,
y mis ojos que lo vèn,
mienten; vos solo decìs
verdad. *Fel.* Al Cielo pluguiera,
que aun aquesso no lo fuera.
Viol. Soltad, *Fel.* Mirad que venìs
à satisfacer, y no
es bien volveros, sin que
consigais el fin à que
venis. *Viol.* Desaire es, que yo
perdonarè agradecida,
que es cosa mui rigurosa,
que desenoje quexosa,
ni satisfaga ofendida.
Fel. Pues ved, que si porfiais::
Viol. Decid. *Fel.* Que os dexarè ir:

idos, que no he de sufrir,
que vos de un agravio hagais
tanto duelo, y que de vos
no haya yo de hacer ninguno.
Viol. Es mas declarado el uno:
quedad con Dios. *Fel.* Id con Dios.
Viol. Mirad, que à satisfaceros
con mis agravios primeros
no he de volver. *Fel.* No volvais,
supuesto que me dexais.
Viol. Yo he visto una Dama aqui.
Fel. Allà vi un amante yo.
Viol. Esse à mi no me buscò.
Fel. Ni à essotra yo, y si es asi,
à quien buscò esse? *Viol.* No sè,
que es sagrado à que no toco:
quien traxo à essotra? *Fel.* Tampoco
lo sè yo. *Viol.* Ved que me irè
sin saberlo. *Fel.* Mirad vos,
que sin saberlo tambien
me quedarè yo. *Viol.* Està bien:
Quedad con Dios. *vase.*
Fel. Id con Dios:
fuesse? *Sim.* No, si.
Fel. O injusta estrella!
pide licencia al dolor,
que passò, y perdona, honor,
porque tengo de ir tràs ella. *vase.*
Sim. La zizaña que derrama
Isabel, no es nueva, pues
la primera moza no es,
que dà zelos à su ama. *Vans. y sale Isab.*
Isab. Grande ventura ha sido,
si mi ama el talle, ò voz no ha conocido,
à casa haver llegado,
y antes que venga, haverme desnudado
del disfràz que llevaba;
digo que fue (no es alabarme) brava
resolucion la mia,
porque alli me estuviera todo el dia,
à riesgo que me vieran
ella, y Don Felix, porque no tuvieran
disculpa mis desvelos;
quien diò zelos jamàs, yendo por zelos,
sino yo? *Sale Leonor.*
Leon. O Isabel! seas bien venida.
Isab. De todo me he de hacer desentendida;
adonde està, bella Leonor, mi ama?
Leon. Fuera de casa fue, su honor la llama,
porque yo estoi mui cierta, *Llaman.*
que Laura: ¿ mas no llaman à la puerta?
Isab. Si señora. *Leo.* Pues mira
antes que abras, quien es.
Isab. Tu te retira. *Dentro Violante.*
Viol. Abre, Isabel.
Leon. La voz es de Violante,
quiera Dios, que à su amante
no me haya descubierto en dolor tanto.
Sale Violante con manto.
Viol. Muerta vengo, Leonor! quita este mãto,
Isabel. *Leo.* De què nacen los enojos?
Vio. De un fuego introducido por los ojos,
de un bolcan que bebieron mis oìdos,
con que abrasaron los demàs sentidos.
Leo. Pues sepa yo la causa, de tus labios.
Vio. Mal animan la voz zelos, y agravios;
sabràs q̃ à Felix vì: mas no han llamado?
Leon Juzgo que si. *Llaman dentro.*
Isab. Y el cuento han degollado.
Viol. Vè tu, Isabel, à abrir, tu à retirarte.
Isa. Y esse manto hàcia allà puedes llevarte;
porque si es mi señor, no me le vea,
y que mi ama ha salido fuera, crea.
Leo. Quando saldrè de aquesta prision, Cielos
q̃ hasta hoi no vì la cara de los zelos. *vas.*
Entrase Leonor en un aposento con el manto, abre Isabel, y sale Don Felix.
Fel. Està en casa tu señor?
Isab. No. *Fel.* Pues que entre, Isabel, dexa
à hablar à Violante. *Isab.* Ahora
te vienes con essa flema,
despues de haverla enviado
de agravios, y zelos muerta?
Fel. Dexame tu. *Llega à la puerta Viol.*
Viol. Con quien, dì,
hablando estàs à la puerta,
Isabel? quien llamò? *Fel.* Yo.
Viol. Don Felix, pues tan apriessa
pagais las visitas? pero
bien hàceis, y no me pesa
de vèr, que en algo tengais
commigo correspondencia.
Fel. Siempre, Violante, la tuve
yo contigo, y siempre buena:
(dexame, honor, un instante, *à p.*
pues ya te pedi licencia)
à darme satisfacciones
fuiste, solo entendì dellas,
que las tienes, no las guardes;
si las guardas, no las pierdas.
Duelete de mi, Violante,
y de lastima siquiera,
dime algo, aunque sea mentira;
que qualquier cosa que sea,

antes que tu me la digas,
doi palabra de creerla.
Viol. Aunque de mis quexas, Felix,
yo no viva ſatisfecha,
y tenga muchas razones
para penſar que ſon ciertas,
quiero ſeguir tus motivos,
y para dexar eſſempta
mi razon, vencer la tuya:
Don Juan, aquel que à la rexa
llamò à noche, y à mi caſa
vino hoi, mi primo es; y aun eſta
no es ſatisfaccion, Don Felix,
que en la Corte, es coſa cierta
haver trampoſos amores,
que ſe mantienen de deudas:
à lo que viene, es:: *Leon.* Ay, triſte,
ſi mis ſuceſſos le cuenta!
Viol. A que mi padre:: *Iſab.* Señora,
mi ſeñor à caſa llega.
Fel. Sin duda, era dicha mia
la que decirme deſeas,
pues viene quien lo embarace.
Iſab. Ya ſube por la eſcalera.
Fel. Pues en aqueſſe apoſento
me entrarè.
Leon. Si entra, ſoi muerta!
Cierra Leonor por de dentro.
Fel. Como es eſto? vive Dios,
que por dedentro la puerta
han cerrado! *Viol.* Ay de mi, Cielos!
Fel. He de abrirla. *Viol.* Conſidera,
que viene, Felix, mi padre.
Fel. Mas que todo el mundo venga,
que ya, perdido lo mas,
no importa que eſto ſe pierda.
Vio. No has de entrar. *Fel.* Tengo de entrar,
ſi dos mil vidas me cueſta.
Viol. Si pierdo dos mil, no has
de entrar. *Sale Don Alonſo.*
Alonſ. Què voces ſon eſtas?
he de entrar, y no has de entrar?
Fel. Perdido eſtoi! *Viol.* Yo eſtoi muerta!
Alonſ. Què es eſto? pues vos, Don Felix,
en mi caſa, con tan ciega
reſolucion? tu, Violante,
tan loca, y tan deſatenta?
què es eſto? digo otra vez.
Viol. Quien viò confuſion como eſta?
ſi digo lo ques es, deſcubro *à p.*
que Leonor eſtà encubierta,
y la deſcubro à ſu hermano:
ſi lo callo, es coſa cierta,
que mi padre (ay de mi triſte!)
algo de mi amor entienda:
ſi finjo algo, que es Don Juan,
penſar Don Felix es fuerza;
pues como ſatisfarè,
dexandola libre à ella,
à Don Felix, y à mi padre?
Alonſ. Ninguno me dà reſpueſta?
Viol. Yo te lo dirè, ſeñor.
Fel. Què es lo que decirle intentas?
Viol. Tapada aqui con el manto
(ò quiera Amor, que me entienda
Leonor, y que ſe le ponga,
pues en la mano le lleva!) *à p.*
una Dama entrò, ſeñor,
diciendome (yo ſoi muerta!)
que la amparaſſe; y aſsi,
(claro eſtà) à ſu rieſgo atenta,
la cerrè en eſſe apoſento,
quando Don Felix tràs ella
entrò, diciendo, que havia
de matarla; yo reſuelta
à eſtorvar una deſdicha
dentro de mi caſa meſma;
y mas con la obligacion
de quien ſe ha amparado della,
le pedì, que ſe tuvieſſe:
èl con la colera ciega,
he de entrar, dixo: no has
de entrar, reſpondi ſoberbia,
que es lo miſmo que tu oiſte;
y para que aqueſto veas
que es aſsi, ſalid, ſeñora.
Iſab. Si ella à eſtas horas no huviera
pueſtoſe el manto, por Dios, *à p.*
que havia hecho linda hacienda.
Viol. Tenle tu, mientras que ſale;
vete, amiga, y dà la vuelta.
Sale Leonor tapada con el manto.
Leon. Muerta voi! pero alentèmos
la diſculpa, para eſta. *Vaſe.*
Alonſ Por cierto, ſeñor Don Felix,
haveros viſto me peſa
tan ciego; pues què ocaſion
à un Caballero deſtempla,
à querer poner las manos
en muger? vos tal baxeza?
Fel. Señor, la colera:: *Alonſ.* No,
no os diſculpeis, no tràs ella
vais, no le dexeis ſalir
tu, Violante, haſta que vuelva

yo, que hasta quedar segura,
no es bien de vista la pierda;
ya que la valiò el sagrado
de mi casa. *Vase.*
Viol. Considera
en què se fundan tus zelos.
Fel. Todos son desta manera;
pues quien es esta muger,
para recatarme el verla?
Viol. Pues què, no la has conocido?
Laura es, que estaba à mi puerta
esperandome, Don Felix,
para pedirme mui tierna,
con lagrimas, que te olvide;
porque la tienes à ella
obligaciones, à que
no es posible que tu vuelvas
el rostro. *Fel.* Yo obligaciones?
Viol. Asi me lo dixo ella.
Fel. Vive Dios, que he de buscarla,
y hacer:: *Viol.* Si alguna fineza
he de deberte, palabra
me dà:: *Fel.* De què? *Viol.* De no vèrla.
Fel. Mucho me pides, Violante;
pero por mucho que sea,
lo harè, no tanto por ti,
como:: *Viol.* Di. *Fel.* Porque otra pena
no me acuse, que entre zelos,
y amor, me he olvidado della.
Viol. Què pena? *Fel.* No he de decirla.
Viol. Ni yo quiero ya saberla,
y vete, porque mi padre
no te halle aqui quando vuelva.
Fel. Yo me irè; pero, Violante,
en què mis desdichas quedan?
Viol. En mi, que quiero, y no ofendo.
Fel. En mi, que quiero, aunque ofendas.
Viol. Ay, amor, lo que me debes!
Fel. Ay, amor, lo que me cuestas!

JORNADA TERCERA.

Sale Leonor con manto, y Violante sin èl.

Leon. Esto ha de ser. *Viol.* No ha de ser.
Leon. Como quieres tu, que expuesta
cada instante à nuevo riesgo,
jugada la vida tenga?
Don Juan, de honrado, ù de tibio,
no se resuelve à que sea
nuestro casamiento, quien
ponga à mi desdicha emmienda.
Mi hermano, zeloso dèl,
segun yo he visto, y tu cuentas,
en su alcance anda, y aquesto
contra ti, ò contra mi, es fuerza
que resulte, que no siempre
ha de haver una cautela
como la de aqueste manto,
que à èl, y à Don Alonso pueda
assegurar; fuera desto,
tu padeces la sospecha
de mi amor, y no es razon
que por mi disgusto tengas;
que un dia, ù otro ha de obligarte
à que por salvar tu ofensa,
hayas de decir la mia;
y asi, en irme estoi resuelta,
donde de un vivo cadaver
sepultura sea una celda:
acabe todo commigo,
ò yo con todo: licencia
me dà, que à aquesto no mas
he dado, amiga, la vuelta,
ya que me hallaba en la calle,
de aqueste manto cubierta.
Solo te pido que digas
à Don Juan, que si desea
hallarme, quando le informe
el Cielo de mi innocencia,
me busque, yà èl sabe donde,
pues sabe donde à unas deudas
suelo visitar: los brazos
me dà, y à Dios. *Viol.* Oye, espera;
que pues no me has entendido,
Leonor, lo que en mil diversas
ocasiones dixe, aqui
serà el repetirlo fuerza.
Yo te he dado la palabra
de ampararte, y si perdiera
mil veces por ti la vida,
mil veces estoi dispuesta,
Leonor, à perderla, que esto
no es porque me lo agradezcas
(tambien lo he dicho) pues es,
si de mi duelo te acuerdas,
por el honor de tu hermano,
porque à mi sola me deba,
ya que me debe el cariño,
que su opinion no se pierda.
Vive Dios, que de mi casa,
ya que se entrò por sus puertas
de mi à valerse su honor,
no ha de salir, sin que sea
con todas quantas mejoras
fuere posible que tenga.
Leon. Pues què medios para esso

tenèmos? *Viol.* Escucha atenta:
Don Juan aqui no me oye
(no el ser deudo mio và fuera
de camino) tu no tienes
à su acusacion respuesta
(pues no es facil que Don Pedro
intente satisfacerla.)
mas, que el rogar, y llorar;
pues llora, Leonor, y ruega,
que una muger principal,
que una vez à verse llega
ya declarada, no hai cosa
que no la estè bien hacerla.
Antes que se empeñe, mire
lo que hace; empeñada, atienda
à que es nuestra voluntad
una prision tan estrecha,
que tenèmos omenage
jurado de no romperla.
Valgamonos de las armas
que nos diò naturaleza,
lagrimas, y sentimientos,
suspiros, ansias, y quexas,
en tanto que otro camino
descubre el Cielo, en que puedas
satisfacer à Don Juan;
y quando no valgan estas
primeras instancias blandas,
nos valdrèmos de la fuerza;
que yo por Felix, no havrà
cosa a que no me resuelva,
aunque sea a que le mate.
Leon. Detèn, Violante, la lengua,
que esse intrincado camino
que hai del llanto à la violencia,
amor, mal, ò tarde, ò nunca
le supo pisar la senda;
mas què aconsejas que haga?
Viol. Mi padre ha salido fuera;
y asi, escribele à Don Juan,
que à verte esta noche venga,
y llorale tu desdicha,
lamentale tu innocencia,
y dexala à tu verdad,
que ella misma por sì vuelva:
que si lagrimas mentidas
suelen tener tanta fuerza,
lagrimas sobre verdades,
què pecho havrà que no venzan?
Leon. Temo, que aunque yo le escriba,
Don Juan à vèrme no venga,
segun la resolucion
con que de las dos se ausenta.
Viol. Pues tèn essa razon mas.
Leon. Ahora otro temor resta:
què hemos de hacer de mi hermano,
si vè que sale, ò que entra?
Viol. Yo asseguraré à tu hermano.
Leon. Como? *Vio.* De aquesta manera:
El està de mi zeloso,
y yo empeñada en que tengan
sus zelos satisfacciones,
estas hoi no puede haverlas
en mas, que en mirarme fina
todo el tiempo que no pueda
declararme mas; y añado
à esto, que tambien es fuerza
estarlo yo, pues que vì
à Laura en su casa mesma.
Pues con estas dos razones,
y otra que el alma reserva
para sì, por no decir,
que Felix, à tanta pena
postrado, aun en sus despechos
tiene no sè què verguenza,
que yo entiendo, aunque èl la calla;
quien culparà que me atreva
con lastima, sobre zelos,
ò sobre amor, conveniencia,
no estando mi padre en casa,
à passar, quando anochezca,
à la suya, con que tu
bien assegurada quedas
de que èl acà no vendrà,
como yo allà le detenga.
Leon. Y à tu padre què dirèmos,
si quando viene, estàs fuera?
Viol. Que estoi en una visita,
con que no es objecion essa.
Leon. Pues yo escribirè un papel,
encareciendo quan llena
de pesares, podrà ser
hallarme à sus manos muerta. *vas.*
Viol. Isabel? *Sale Isabel.*
Isab. Què es lo què mandas?
Viol. Ponte el manto, y aqui espera,
que has de llevar à Don Juan
luego un papel: quien creyera,
que una ofensa facilite,
para curar otra ofensa? *vase.*
Isab. Esso tiene para mi
mil y tantas conveniencias;
ponerme el manto, es la una,
que no hai moza que no tenga

pacto implicito de manto,
la dos, para salir fuera;
la tres, sin ama; y la quatro,
à llevar papel, que es fuerza
que tenga parte; la cinco,
quando mas porte no tenga,
hacer una buena obra;
y tener lugar, la sexta,
para vèr à Simoncillo
à la ida, ò la vuelta,
y echar verbos desta boca,
para que el infame vea
si me duele, ò no me duele;
la siete, pero ya cierra
Leonor el papel, aqui
queda esto, haya buena cuenta,
que ya poquititas faltan
hasta las mil y quinientas.
Sale Leon. Toma Isabel, y à Don Juan
volando este papel lleva,
y vèn presto, por tu vida. *Vas.*
Isab. Tu veràs mi diligencia:
santiguo el papel, y salgo
con pie derecho, con estas
dos prevenciones, jamàs
me sucediò cosa buena.
Entra por una puerta, y sale por otra.
Sepamos, ya que en la calle
estoi de paticas puesta,
donde debe una criada
acudir con mas presteza,
adonde su ama la envia,
ò adonde su amor la lleva?
Mas què fri. ldad de pregunta?
dè la calor la respuesta,
yendo à vèr à Simoncillo:
en el umbral de su puerta
està, yo quiero passar
dissimulada.
Sale Simon, y quedase à la puerta.
Sim. Què ni alcance yo, ni entienda
los secretos de mis amos!
Cè, mi Reina? cè, mi Reina?
Isab. Es à mi? *Sim.* No sino à usted.
Isab. Y bien, què mandas?
Sim. Que sepa
que tiene en mi un escudero,
y que si me dà licencia,
havrà hypocras, y castañas.
Isab. Sin verme? *Sim.* La gracia es essa,
porque como usted sea otra,
el no haverla visto, es verla,
Isab. No me sigas, porque soi
amiga de amigas. *Sim.* Tenga,
que me ha tocado en el alma:
à quien conoce por prenda
de la persona? *Isab.* A Isabel.
Sim. Isabel? buena pobreta,
si no tuviera una falta.
Isab. Como què cosa? *Sim.* Que es tuerta.
Isab. Yo la he visto con dos ojos.
Sim. Es de vidro el uno. *Isab.* Tenga,
que aun por esso ucè engastada
trahe en oro essa centella
de vidro: fue desperdicio
de alguno que se le quiebra
à essa mi señora Doña
Licenciada Vidriera?
Sim. Muger, què dices? que este
es diamante. *Isab.* Buena es essa,
diamante ucè? *Sim.* Yo diamante,
tan duro como una piedra.
Isab. A ver. *Sim.* A ver, y no mas?
vesle aqui. *Isab.* Porque no sea
à vèr no mas à mas vèr.
Sim. Muger, tente. *Isab.* Infame, suelta,
que ya que soi tuerta, tengo
de hacer que andes tu à derechas.
Sim. Vive Dios, que es Isabel!
calla, boba, calla, necia,
que à no haverte conocido::
Isab. Essa disculpa es mui vieja,
y no quiero mas venganza
de todas tus desverguenzas,
que dexarte. *Sim.* No es dexarme,
dexarme de esta manera,
sino llevarme tràs ti
arrastrando. *Sale Inès.*
Inès. Vèr quisiera
si sacò Simon mi arca:
mas què miro! *Isab.* No es aquella *à p.*
Inès? si, para escaparme,
me viene bien la desecha:
Ya le he dicho que me dexe,
y en su vida no me vea,
que es Inès amiga mia,
no quiero cuentos con ella.
Sim. Què tiene que vèr aqui
con mi sortija, la puerca
de Inès? *Inès.* Hable bien, si sabe.
Sim. Cayòse la casa à cuestas.
Isab. Amiga mia, à buen tiempo
has venido, donde sepas,
que yo no te quiero dar
dis-

disgusto, y porque lo veas,
haz que no venga tràs mi. *Vas.*
Sim. Isabel? *Quiere seguirla.*
Inès. No has de ir tràs ella.
Sim. Mira que me lleva el alma.
Ines. Hai tan grande desverguenza?
en mi cara? *Dale una bofetada.*
Sim. Essa es la mia,
tèn la mano, que se lleva
ella el diamante, y parece
que le traes tu, segun pegas.
Ine. Tenganse, no porque quiero
yo à nadie que otra desprecia,
sino para que me dè
de mis alhajas la cuenta.
Sim. En dandola de las mias;
mas ay, que mis amos llegan!
Ines. Quieràn los Cielos, que no
me conozcan! *Vans.*
Sim. Buena hacienda
he hecho: por esto no puede
quien de galante se precia,
tener dos Damas no mas;
porque à una vez que se encuentran,
queda un hombre celibato.
Sale Don Fernando, y Don Felix.
Ya me viò mi amo, y es fuerza
no seguirlas; quiera el Cielo,
que lo que tratan entienda,
para que con lo demàs
tambien el juicio no pierda!
Fern. De donde vienes? *Fel.* No sè.
Fern. Dime, Felix, por consuelo
de mis canas, assi el Cielo
mas ventura à entrambos dè,
si vienes de haver buscado
à Don Pedro? *Fel.* Si señor,
mas como amigo traidor,
se ha escondido, y se ha ocultado
de suerte, que desde ayer,
que de la justicia huyendo
le dexè, aunque mas pretendo
hallarle, no puede ser
de efecto mi diligencia,
porque no parece. *Fer.* Ay triste!
què mal en buscarle hiciste!
Fel. Por què? *Fern.* Porque de su ausencia
resulta otra pena mia.
Fel. Què es? *Fern.* Retiraos de aqui.
Sim. Pues yo puedo estorvar? *Fer.* Si:
alli, Simon, te desvia.
Sim. De quando acà han estorvado
en los bienes, ni en los males,
los Lacayos principales?
de quando acà se ha guardado
dellos secretos? *Fel.* No digas
mas, que essa sospecha ya
tan dentro del alma està,
que no hai para que prosigas;
porque el haver otro alli
con quien Don Pedro riñera,
y baxar por la escalera
solo, bien muestra (ay de mi!)
que otro fue quien la ocultò;
porque Don Pedro, ni hiciera
desden de Leonor, ni huyera
el rostro al lance, sino
le obligaran à callar
sus mismas obligaciones.
Fer. Y aun con esso mis passiones
de un pesar à otro pesar
passan: què infeliz seria
mi desdicha, si no fuera
hombre que sacar pudiera
la cara, el que (ay, Leonor mia!)
el que:: *Fel.* Calla, que no puedo
permitir, que tan sagradas
materias hagan tratadas,
que las perdamos el miedo,
ni aun nosotros las havèmos
de hablar, por solos que estamos.
Fern. Pues si basta que sintamos,
sintamos, hijo, y callèmos.
Fel. Simon? *Sim.* Puedo ya llegar?
Fel. Ahora si, por què no?
Sim. Ahora no quiero yo.
Fel. Què loco! *Sim.* Bueno es estar
sufriendote todo el año
una, y otra boberia,
y apartarme solo el dia
que puedo oir el desengaño
de lo que tanto deseo.
Fel. Què es? *Sim.* Saber en lo que andais
tu, y tu padre: què tratais,
que à todas horas os veo
en secretillos? *Fel.* Pluguiera
al Cielo que lo que son
supieras menos, Simon,
que dicha de todos fuera.
Sim. Què? *Fel.* Que sirviera el criado.
Sim. Como? *Fern.* Sordo, mudo, y ciego.
Sim. Solo faltaba ser luego
el amo el endemoniado;
mas no faltaba, que ya

nos hizo el Cielo justicia.
Fel. No adelantes la malicia,
que bien declarada està,
sino, sin meterme en mas,
de solo lo que te mando,
te vuelve à casa volando;
y allà espera. *Sim.* Donde vàs?
Fel. A querer que lo supieras,
fueras commigo. *Sim.* Es razon
de notable conclusion. *Vase.*
Fel. Quien en sus locas quimeras
pudiera hacer, que su amor
dentro del pecho viviera,
sin que el honor lo supiera,
pudiera hacer que su honor,
sin que el amor lo alcanzàra,
dentro del pecho tambien
viviera; porque no es bien,
si el estado se repara
en que me tienen los dos,
que los dos huespedes sean
de un alma, donde se vean
tan ofendidos (ay, Dios!)
que mal hallados, è inquietos,
me estè quitando la vida
de siempre mal avenida
familia de sus afectos.
Lo que el honor quiere, impide
amor; lo que amor desea
impide honor, porque sea
mal, que à ninguno se mide,
el mal de mi frenesì;
pues quando entre ambos me veo,
commigo mismo peleo,
defiendame Dios de mi.
Con faltar Don Pedro, crece
fiero un dolor à mas fiero,
mi padre llora, yo muero,
y mi hermana no parece.
Violante, quando culpada
me satisface, es de un modo,
que me lo assegura todo,
ò no me assegura nada.
Si no voi tras mi cuidado
sus disculpas à saber,
es, como antes dixe, ser
infame, de puro honrado.
Si quiero ir tràs èl, tampoco
me dexa este, antes me aflige
mas, con que es, como antes dixe,
ser de puro cuerdo, loco.
De suerte, que siendo assi,
que huyo ambos, y ambos deseo,
commigo mismo peleo,
defiendame Dios de mi.
Pero sea lo que fuere,
à Violante no he de vèr,
hasta (ay, Dios!) satisfacer
mi honor; que si acaso infiere
algo de lo sucedido,
no quiero en ningun estado,
que me vea enamorado,
la que me viere ofendido.
De un grande señor se nota,
que pruebas à un hijo hacia,
y quiso matarle un dia,
porque le hallò en la pelota:
Yo assi, con causa arguido
serè, teniendo mi amor
de las costumbres de honor
el habito detenido:
Mas (ay de mi!) mal podràs,
ò amor, ser à esta ocasion fiel.
Salen Don Pedro, y Tristan, quedandose junto al paño.
Ped. Alli està, dale el papel.
Trist. Donde te hallarè? *Ped.* Detràs
de essa esquina à esperar voi,
y aunque èl inquirirlo quiera,
tu de ninguna manera
le digas adonde estoi.
Empecèmos, fiero engaño,
mientras mi muerta esperanza,
no toma mejor venganza,
à sembrar el desengaño,
que no es justo padecer
el rato que no me vengo,
la culpa que yo no tengo.
Fel. Esto, en efecto, ha de ser,
esto ha de ser, si me cuesta
mil vidas: dexame, amor.
Trist. De Don Pedro mi señor
es este, cuya respuesta
podràs à casa enviar,
que èl por ella enviarà alli.
Fel. Don Pedro me escribe? *Trist.* Si.
Fel. Pues mejor no es esperar
la respuesta vos? *Trist.* Si harè;
mas no importàra pues no
soi quien la he de llevar yo
adonde èl està. *Fel.* Por què?
Trist. Porque està fuera de aqui,
sin saber yo donde està,
que un hombre que viene, y và

aun no lo fia de mi.
Fel. Con todo aquesto, esperad,
sea verdad, ò no lo sea,
à que yo su papel lea:
què serà esta novedad?
Lee. Dicenme que me buscais,
Felix, no en esso os canseis,
que no quiero que me halleis,
mientras no os desengañais
de que no huyo de cobarde,
sino de atento: en sabiendo
que no soi yo el que os ofendo,
yo os buscarè: Dios os guarde.
Repres. Valgame Dios! En sabiendo
que no soi yo el que os ofendo,
yo os buscarè: Dios os guarde.
Mucho se và declarando
con esta satisfaccion
la passada presumpcion:
lo que debo hacer dudando
estoi; si à este criado obligo
à que diga donde està,
y èl calla, fuerza serà
darle muerte: no consigo
nada, sino que de mi
digan, muerto el criado, que
por lo menos empecè
mi venganza; y siendo assi
que Don Pedro se ha ocultado
para disculparse, fuera
ruindad mia, que yo hiciera
prenda dèl en un criado.
Decid al que os diò el papel,
que digo que le leì.
Trist. Quedad con Dios. *Fel.* Ay de mi!
donde, sospecha cruel,
vàn à parar tus villanos,
tus mal nacidos desvelos?
quien serà este hombre, Cielos?
Sale Don Juan.
Juan. Don Felix, besoos las manos.
Fel. Dios os guarde.
Juan. Con cuidado
vuestro lance me ha tenido.
Fel. Y à mi el vuestro.
Juan. Inadvertido
fui en no haveros preguntado
vuestra casa, donde fuera
à buscaros. *Fel.* Guardeos Dios.
Salen al paño Don Pedro, y Tristan.
Ped. Tràs èl he de ir. *Trist.* Yà los dos
juntos estàn. *Ped.* Pues espera
que se aparten, porque quiero,
haciendo à mi valor Juez,
declararme de una vez
con aqueste Caballero.
Y bien, matando, ò muriendo,
ir la verdad descifrando,
que no es bien que estè èl gozando
lo que yo estoi padeciendo;
y ya que la parte fui
de la fuga de Leonor,
lo he de ser en que su honor
se restaure, porque assi
à Don Felix satisfaga:
Trist. El lo debe de estar ya,
pues con èl hablar le vi
tan amigo. *Ped.* Lo que haga
no sè, porque si esso fuera,
y de medios se tratàra,
la boda se declaràra,
y Leonor à casa haviera
vuelto, y ya que el primer dia
me obligò esto à no buscarle:
mas, pues se tarda, he de hablarle.
Trist. De aqui, señor, te desvia,
no llegue Felix à verte.
Ped. No harà, que aqueste portal
me esconderà, tu à su umbral,
en sus acciones advierte,
para avisarme. *Trist.* Mal yo
podrè verlas, quando ya
cerrando la noche và.
Ped. Las personas, por què no
podràs vèr? y quando quede
solo, avisa. *Vas.*
Juan. En fin, parò
el riesgo, en que hasta ahora no
os buscaron mas? *Fel.* Ni puede
darme ya cuidado, puesto
que mi padre ha conseguido
el perdon. *Juan.* Ventura ha sido
que el lance se haya dispuesto
tan bien; esse fin el mio,
pluguiera al Cielo, tuviera.
Fel. Pues què ha havido? ò quien pudiera
amarrar el alvedrio à p.
à la razon! pero quien
no hablar en su amor previene,
si èl à las manos se viene?
Juan Que à mi no me và tambien
en mi amor. *Fel.* Como?
Juan. Escuchad,
y el mas nuevo empeño oireis,

que

que oìsteis nunca, y no culpeis
de facil mi voluntad,
que aunque un secreto abandona,
en buenas manos le dexo,
porque despues del consejo,
me importa vuestra persona.
Yo vine à Madrid, Don Felix,
y visitando la casa
de un deudo::
Fel. Con buenas señas *à p.*
empieza. *Juan.* Vì en ella::
Fel. Estraña
confusion! *Juan.* Una hermosura:
no os encarezco quan rara,
quan discreta, quan airosa::
Fel. Tampoco estas son mui malas. *à p.*
Juan. Que no es tiempo de pinturas,
pues quando la noche baxa,
y yo espero à que me llamen,
no es bien gastar en palabras
lo mas precioso; y assi,
solo digo, vì una Dama,
que todo lo demàs sobra,
adonde esto solo basta.
Fel. Corazon, bebe el veneno, *à p.*
y hasta el fin, sufre, oye, y calla.
Juan. Empecè su galantèo
con buena fortuna, y mala;
buena, pues fui no mal visto;
mala, pues à poca instancia
supe que otro la escribia,
cuyos zelos son hoi causa
de no casarme con ella,
pues à querer, cosa es clara,
que lo estimarà su padre.
Fel. No và refiriendo nada, *à p.*
que en Violante no convenga.
Juan. Y no porque me acobarda
el festejo, que ya sè
que son nublados, que passan
levemente por el Sol
las finezas cortesanas
de publicos galantèos,
que ni deslucen, ni ajan
esplendores, que antes mas
brillan entre nubes pardas,
bien como cada dia es
la noche crysol del Alba;
sino porque à este (ay de mi!)
quiere el Cielo que se añadan
cercanias de las nubes,
con no sè què circunstancia,
que he de consultar con vos;
porque ya que voi à hablarla,
llamado por un papel,
informado, Felix, vaya,
de que debo responderla,
dando al casamiento larga,
hasta un desengaño, à cuyo
fin oìd todo lo que passa,
para que sobre mejor
informe el consejo caiga,
y mirad que en vuestras manos
pongo mi honor, vida, y alma.
Fel. Decid vos, que yo pensando
estoi, què me toca que haga.
Juan. Empecè su galantèo
con buena fortuna, y mala,
y passeando los comunes
lugares, papel, criada,
rexa, y noche, gyrasol
de puertas, y de ventanas,
à poca costa de penas,
à poca costa de ansias,
mereci, que de favores
coronasse mi esperanza,
dandome, à riesgo del padre,
en su mismo quarto entrada,
una noche:: *Fel.* Ay infelice! *à p.*
Juan. Para mi alegre, è infausta,
pues apenas:: *Sale Isabel.*
Isab. Cè, es Don Juan? *Juan.* Yo soi.
Isab. Pues entra, què aguardas?
Fel. Esso no, porque primero:: *à p.*
Juan. Yo os contarè lo que falta
despues, no os vais, y mirad,
que fio de vos la espalda.

Entra Don Juan, è Isabel, y cierra.

Fel. Vive Dios, que con la puerta
los dos me han dado en la cara,
y sin quebrarme los ojos,
pedazos me han hecho el alma.
Tri. Don Juan fue el que entrò, y D. Felix
quedò. *Ped.* Pues atiende, y calla.
Fel. Què harè? pero ya no es tiempo
de consulta, al suelo caiga,
y pierdase de una vez,
perdida Violante, hermana,
padre, honor, hacienda, y vida,
todo es poco. *Dentro Don Al.* Pàra pàra.
Fel. Pero què escucho? la voz
de su padre parar manda
un coche, que hasta su puerta
no llega, por una zanja
que hai en la calle (ay de mi!)

que su respecto acobarda
mi resolucion, en cuyo
tiempo, es bien reparo haga,
que me està haciendo el agravio,
quien me hizo la confianza.
Impedirle yo la puerta
à un hombre en su misma casa,
no es posible: què he de hacer,
Cielos? *Salen Don Alonso, y otros.*
Alons. Notable desgracia!
Uno. Milagro ha sido no hacernos
pedazos, y que quebrada
la carroza, havernos pueda
vuelto à Madrid. *Alons.* Ya en mi casa
quedo yo: id à repararos
vos à la vuestra. *Uno.* No es nada
el golpe. *Alons.* Con todo esso.
Uno. Pues perdonad, que à que os abran,
no espere. *Alons.* Id con Dios.
Uno. El Cielo os guarde. *Vase.*
Alons. Presto cerrada
tiene Violante la puerta.
Fel. Ya llega.
Alons. Quanto me agrada
su recato, y su virtud!
Isabel, una luz saca.
Dent. Isab. Ay desdichada de mi!
que es mi señor el que llama.
Fel. Por querer hacerlo todo,
no me resuelvo à hacer nada.
Alons. No abres? *Isab.* Si señor.
Sale Isabel con luz.
Alons. Adonde,
Isabel, està tu ama,
que viendo en mi novedad,
à recibirme no baxa?
Isab. Arriba està: no me atrevo *à p.*
à decir que no està en casa,
aunque Leonor, y Don Juan
pudieran suplir su falta.
Alons. Arriba, y llamando yo,
no sale, y tu tan turbada?
alumbra. *Isab.* Ya alumbro.
Alons. Vè,
vè delante (suerte airada!)
nunca pisè mis umbrales
con tan perezosas plantas.
Fel. Quien en el mundo se ha visto
en acciones tan contrarias?
mi Dama à riesgo por otro,
y yo empeñado en que haya
de amparar à quien me ofende,
si acaso el padre le halla
dentro; y ya debe de estar
sucedida la desgracia,
pues ruido de espadas oigo.
Alo. dent. Traidor, aunque la luz matas,
à obscuras sabrè quitarte
la vida à ti, y à essa ingrata.
Salen Don Juan, y Leonor.
Juan. Abri la puerta, y pues pude,
cubriendome con la capa,
matar la luz à Isabel,
y salir, sin que me hayan
conocido, à Dios te queda.
Leon. Espera, Don Juan, aguarda,
que quedo en peligro, pues
no estando Violante en casa,
es fuerza verme. *Juan.* Bien dices,
y pues èl à obscuras anda,
vente commigo, que no
es bien dexarte empeñada,
que uno es reparar mis miedos,
y otro reparar tus ansias.
Leon. Guia, pues, ya que los Cielos
por dos veces destinada
à huir de mi casa, y la ajena,
quieren que contigo vaya.
Fel. Con muger sale à la calle,
si la noche no me engaña.
Salen al paño Don Pedro, y Tristan.
Ped. Haslo visto todo? *Trist.* Si.
Ped. Espera, à vèr en què pàra.
Juan. Don Felix? *Leon.* Don Felix, dixo?
esso solo me faltaba.
Fel. Què es esto? *Juan.* Una pena, pero
no es tiempo de hablar en nada,
sino de acudir à todo.
Ya sabeis que una posada,
donde vivo, no es decente
para llevar à esta Dama,
en ocasion, que es preciso
ponerla en salvo, y guardarla.
Y assi vos, ya que mi dicha
en esta ocasion os halla
en mi favor, à la vuestra
me haced merced de llevarla
por esta noche, hasta que
busque donde estè mañana.
Fel. Si harè: commigo, señora,
venid. *Leon.* Mira, Don Juan:
Juan. Nada
rezeles, segura vàs,
que à quien mi amistad te encarga,
es otro yo. *Leon.* Ay infelice!
muerta voi! *Fel.* En fin, ingrata,

has venido à mi poder.
Leon. Vida, y aliento me falta!
Juan. Guiad, Felix, antes que
nos sigan. *Alon.dent.* Traidor, aguarda,
y quita el alma à quien quitas
la mejor prenda del alma.
Fel. Tràs nosotros Don Alonso
saiè. *Juan.* Con ella te alarga,
en tanto que yo me quedo
à hacer que tràs ti no vaya.
Fel. Como puedo yo à quien queda
à reñir, volver la cara?
Juan. La primer obligacion
en todo trance, es la Dama:
ponla tu en salvo, que es
lo mas, que ella assegurada,
lo demàs importa poco.
Fel. Pues en essa confianza
de que hago lo mas, commigo
venid, señora: vèn, falsa,
que primero, que te veas
en poder de quien te ama,
tomando, pues èl no sabe
que es alli enfrente mi casa,
la vuelta, porque me pierda
de vista, de mi venganza
havrè consultado el modo.
Leon. Sin vida voi, y sin alma!
Sale Don Alonso, y dòs criados.
Alons. Libio, Fabio, no criados
ya, sino hijos, mis ansias
os muevan. *Uno.* Contigo irèmos.
Otro. Muera quien tu honor agravia.
Juan. Quien creyera, que de suerte
este lance se empeñàra,
con hallarse en su visita
Violante fuera de casa,
que sea contra mi sangre
forzoso sacar la espada?
Detenganse, Caballeros,
que de aqui ninguno passa,
sin el riesgo de su vida.
Alons. La tuya serà venganza
de mi valor.
Ped. Tres le embisten,
ya es forzoso que yo salga,
que aunque es mi enemigo, està
solo: à vuestro lado se halla
quien os ayude.
Alons. Ha, traidor! *Sale Celio.*
Celio. Aqui son las cuchilladas:
señor, tu eres? *Juan.* Caballero,
à mi haver dado me basta
tiempo para que no sigan
à un amigo, y à una Dama.
Y assi, os suplico, commigo
os retireis, que empeñada
no es bien, que vuestra persona
quede, porque à mi me valga.
Ped. Yo no tengo aqui faccion
mas, que mirar la ventaja
con que tres os embistieron;
y assi, pues la gente carga,
retiraos. *Juan.* Si commigo
venis vos. *Ped.* De buena gana,
que esso es lo que yo deseo:
vèn, Tristan.
Juan. Celio, què aguardas? *Vans.*
Alons. Ha, traidores! que no puedo
seguiros, y assi la espalda
volveis. *Uno.* Gente llega. *Alons.* Pues
porque no entiendan la causa,
ya que no es possible, Cielos,
ni seguirle, ni alcanzarla,
irè à saber (ay de mi!)
de algunas de sus criadas,
quien es quien mi honor ofende.
Vanse, y salen D. Juan, y D. Pedro.
Juan. No sabrè daros las gracias
del socorro, sino es
echandome à vuestras plantas,
y que me digais quien sois,
para que siempre obligada
mi atencion, os reconozca.
Ped. Don Juan, cumplimientos bastan,
que quien allà os diò la vida,
quizà fue para quitarla
en otra parte; y assi,
no hai que agradecerme nada,
sino solo la hidalguia
de que à mi enemigo valga.
Don Pedro soi de Mendoza,
con vos tengo dos palabras
que ajustar; y porque està
ya esta calle alborotada,
no serà bien que sea en ella,
escoged vos la campaña,
y guiad donde quisiereis.
Juan. Señor Don Pedro, la causa
que teneis commigo sè,
y la de llamarme, basta,
para que yo os siga; pero
no ignorarà quien alcanza
lo que son obligaciones,
que en buen duelo es assentada
cosa, que mientras pendiente

está un empeño, no falta
à otro quien termino pide,
con que del primero salga:
dadmele por esta noche,
que yo os buscarè mañana.
Y porque no presumais,
que es con poca circunstancia;
Leonor (pues entre nosotros
importa poco nombrarla)
de la casa de Violante,
donde al faltar de su casa
se alvergò, por otro empeño
ha sido fuerza el sacarla
esta noche; yo no puedo
dexar de seguirla, à causa
de que assegure su vida
un amigo, à quien la encarga
mi amistad. *Ped.* Luego Leonor
era (ay infeliz!) la Dama
que saliò? *Juan.* Si. *Ped.* Y el amigo
Don Felix, con quien estabas
hablando primero? *Juan.* Si.
Ped. Què haveis hecho, que es su hermana?
Juan. Hermana Leonor de Felix?
Ped. Si. *Juan.* Matòme mi ignorancia.
Ped. Y ahora discurro, que estando
èl tan cerca de su casa,
llevarla por otra parte,
sin duda, que es à matarla.
Juan. Dadme licencia, por Dios,
para que tràs ella vaya.
Ped. Què es licencia? de seguiros
os doi la mano, y palabra,
y ayudaros, hasta que
Leonor de esse riesgo salga,
amparandoos esta noche,
para mataros mañana.
Juan. Sois quien sois: tu, Celio, aqui
que venga Violante, aguarda,
cuentala mi error; porque,
si es que mi valor no basta
à cobrarla, y defenderla,
ella ingeniosa, dè traza
de emmendarle: hoi verè, Amor,
si eres Dios, y tienes alas.
Ped. Yo si, amparar al que ofenda
es la mas noble venganza. *Vans.*
Salen Violante, y Simon con luz.
Viol. Supuesto que no ha venido,
y es tan tarde, le diràs
como he estado aqui.
Sim. No mas?
Viol. No, que à quien tan divertido
debe Laura de tener,
que la noche en verla gasta,
esto que le digas basta.
Sim. Que haya ido, no puede ser,
à tu casa? *Viol.* Si allà huviera
ido, no era fuerza, di,
decirle, que estoi aqui,
Isabel? *Sim.* Y no pudiera
ser, que esse ruido que ha havido,
le haya detenido? *Viol.* No,
porque ya el ruido cessò,
y èl à casa no ha venido.
Abre essa puerta, y porque
ninguno salir me vea,
essa luz mata, no sea
conocerme alguien. *Sim.* Si harè,
sigueme ahora. *Viol.* Tràs ti voi.
Ruido dentro.
Sim. Gente hai en la escalera.
Viol Hasta vèr quien es, espera.
Fel. Como una luz no hai aquì?
Ola, Simon? *Sim.* Yà à trahella
voi: con gente viene. *Viol.* Pues
hasta que veamos quien es,
me oculto aqui. *Retirase à un lado.*
Fel. Vè por ella.
Sim. Viendo que tu no venias,
la matè. *Vase Simon.*
Viol. Callar conviene,
hasta saber con quien viene.
Salen D. Felix, y Leonor.
Fel. Entra, ingrata.
Leon. Ay, ansias mias!
Viol. Ingrata dixo. *Fel.* Entra, aleve,
que no en vano:: *Viol.* Què es aquesto?
con muger habla. *Fel.* He rodeado
diversas calles, primero
de haverte trahido à casa,
porque puedan mis tormentos
no convencer tus traiciones,
que convencidas las tengo,
sino pensar de què suerte
debe disponer mi pecho
la venganza de un agravio
semejante, pues primero::
no puedo hablàr: ha Simon,
no trahes la luz? *Sim. dent.* Ya la llevo.
Viol. Muger es, zelos la pide.
Leon. Aqui ya no hai mas remedio,
que morir, pero si hai:
este no es el aposento,
en el quarto de mi hermano,
de quien una llave tengo;

que no acaso el yerro suyo
se compuso de mis yerros?
Si, pues què aguardo? fortuna,
à cuenta de tantos riesgos,
dame solamente amparo:
la puerta hallè.

Llega D. Felix à Violante, creyendo q̃ es Leonor.

Fel. Pues primero,
digo otra vez, que esse amante,
ingrata:: *Viol.* No es malo esto, *à p.*
con la otra piensa que habla.
Fel. Logre el favor de que es dueño,
sabrè ocultarte à sus ojos,
ò à sus manos quedar muerto,
si es que dexa algo que hacer
à mi muerte tu desprecio.
Viol. No le he de responder nada,
convenzale mi silencio,
que èl, en trahiendo la luz,
verà la razon que tengo.
Leon. Ya hallè la puerta, ya abrì;
salga una vez, por lo menos,
de aqui, y vayan donde fueren
à parar mis sentimientos. *Vas.*
Fel. No respondes? haces bien,
porque à la razon que tengo,
la disculpa es, no negarlo.

Sale Simon con la luz.

Sim. Aqui hai luz.
Viol. Pues como es esto?
tan poca novedad hacen
à mis ojos tus desprecios,
que quando vienes con otra,
y me hallas à mi aqui dentro,
como si hablaras con ella,
commigo hablas? *Fel.* Solo esso
de que me hicieras creer,
que es otra con quien yo vengo,
le faltaba à mi locura,
para confirmarse en serlo.
Viol. Calla, falso, calla, ingrato,
calla, aleve, calla, fiero.
Fel. Bueno es que me riñas tu
las razones que yo tengo.
Viol. Què razones, quando aqui
ha dos horas que te espero,
à vèrte venir con otra?
Fel. Pues donde està? què se ha hecho?
Viol. Què sè yo? soi yo su guarda?
Sim. Cain no dixera mas que esso.
Fel. Ha ingrata! què mal pensada
disculpa, y sin fundamento,
quererme negar que eres
la que aqui traxe yo mesmo!
Viol. Harasme perder el juicio.
Fel. Y tu à mi el entendimiento.
Viol. Simon, què tanto ha que aqui
estoi? *Sim.* Una hora, à lo menos.
Fel. Calla, infame, no de parte
te pongas de sus enredos:
ha domesticos tyranos,
criados, y damas! *Sim.* El Cielo
me falte:: *Fel.* Vete de aqui,
que si à ella sufrirla puedo,
à ti no te sufrirè.
Viol. Què quieras quitarme el sesso!
Sim. Que la verdad:: *Fel.* Nada digas.
Sim. Es. *Fel.* Salte allà.

Echa à empellones Don Felix à Simon.

Sim. Ay, què me ha muerto! *Vase.*
Viol. Si Laura, à quien tu traherias,
viendo en ti tantos despechos,
mientras sacaban la luz,
por essa puerta se ha vuelto,
siguella, vuelve à traherla,
que yo me irè; mas no quiero
que deshagan tus traiciones
mi verdad. *Fel.* Por Dios te ruego,
me quites la vida, y no,
Violante, el entendimiento.
Por què, vèn acà, tyrana,
puedes negarme, que es cierto,
que Don Juan entrò en tu casa?
que vino tu padre luego,
porque no sè què accidente
de su jornada le ha vuelto?
y que:: *Viol.* Mi padre? ay de mi!
Felix, si de casa menos
me havrà echado? *Fel.* Hazte de nuevas,
quando con Don Juan huyendo
dèl saliste, y yo te trahigo
aqui. *Viol.* Ya es mui otro esto:
Felix mio, si mi padre::
Fel. Què buen mio, y à buen tiempo!
Viol. Ha venido:: *Fel.* Calla, ingrata,
calla, aleve, que no quiero
oir que me eche à perder
tantas quexas un afecto.
Y pues no puedes negarme
lo que estoi tocando, y viendo,
no me llores, que esta vez
(perdoneme tus extremos)
ha de quedar desairado
el llanto. *Viol.* Por Dios te ruego,
me quites, Felix, la vida,
pero no el entendimiento,

y mira que no soi yo
la que piensas. *Fel.* Esso es bueno:
pues quien quieres que en tu casa
sea? *Viol.* No sè. *Fel.* Mejor es esso:
dexame, por Dios, Violante.
Viol. O mal haya tanto duelo
de, por no hablar en tu honor,
vèr el mio padeciendo!
Dentr. D. Juan. He de entrar.
Dent.Sim. Espera un poco *Sale Simon.*
Fel. Què es esso? *Sim.* Aquel Caballero,
que dà moxicones, viene
buscandote. *Fel.* Yo me huelgo,
ingrata, que me haya hallado
Don Juan, que aunque fue mi intento
esconderte dèl, ya es otro,
pues aunque darte no tengo,
si antes no me dà la muerte,
ò no se la doi primero;
con todo, para que veas
si tus razones convenzo,
dile, que entre. *Viol.* No le digas
tal, ni es bien. *Fel.* Mira què presto
quieres ya salirte fuera,
viendo el examen postrero
de tus traiciones. *Viol.* No es
porque el desengaño temo,
sino porque aqui mi primo
no me halle. *Fel.* No importa esso,
que en llegando à ser amante,
pierde uno la accion de deudo:
dile, que entre, ahora veràs
si mientes tu, ò si yo miento.
Viol. Aunque me pese, por mi
entre, que por ti me huelgo,
à precio de que tu veas,
ya que culpada me veo
con mi padre, y con mi primo,
que no soi yo quien te ofendo,
sin que te lo diga yo.
Entra D. Juan, y quedase D. Pedro à la puerta.
Ped. Entrad vos, que aqui me quedo,
ya que amigos, y enemigos
un mismo amor nos ha hecho,
para acudirnos en quanto
importa à Leonor. *Juan.* El Cielo
quiera, que no haya tomado
la resolucion que temo:
Don Felix, donde una Dama,
que os entreguè, està?
Sim. Esto es hecho.
Fel. De què azorado venis?
veisla aqui. *Juan.* Què es lo que veo?
Violante, volviendo à casa, *à p.*
prevenida ya de Celio
de todo lo sucedido
con mi tio, havrà dispuesto,
que de Leonor, y de mi
passe à reparar el riesgo
con algun engaño, pues,
à no ser assi, es mui cierto
que ella no estuviera aqui.
Fel. Pues de què os quedais suspenso?
no es esta la Dama? *Juan.* Pues
quien duda que ella es el dueño
de mi alma, y de mi vida?
Seguir el engaño quiero, *à p.*
pues, venga como viniere,
assi mi temor reservo:
sino que al vèr la fineza,
Felix, que à vos, y à ella debo,
no sè por qual empezar,
dando el agradecimiento,
pero vos perdonareis:
Violante mia, no tengo
razones con que decirte,
quanto à tu amor agradezco
la fineza de salir
de tu casa por mi, à tiempo
que puedas darme la vida.
Fel. Mira si soi el que miento.
Viol. Como me habla assi Don Juan?
què es esto, Cielos, què es esto?
verme aqui, y decirme amores? *à p.*
Juan. No me diràs, por lo menos,
que no finjo bien tu engaño: *à p.*
dime, Leonor, què se ha hecho?
Viol. Pues què sè yo de Leonor?
quien se viò en igual aprieto? *à p.*
Si convengo con Don Juan,
que presume que yo he hecho
este engaño, pierdo à Felix;
si con Don Juan no convengo,
pierdo con èl mi opinion.
Juan. Avisar quiero à Don Pedro
como esto està reparado,
que mañana nos verèmos,
porque no se estè à la puerta:
Felix, decidle à esse bello
prodigio, dueño de un alma
que la adora, que los miedos
puede perder, pues los fio
de vos, en tanto que vuelvo. *Vas.*
Fel. A què mas puede llegar
la infamia de mi tormento?
Viol. Vès todo aquesto, Don Felix?

Fel. Si, Violante, bien lo veo.
Viol. Pues con todo esto, aun no soi
yo la culpada. *Fel.* El aliento
tèn, que verte convencida,
y soberbia, son extremos.
Viol. Què? *Fel.* Que mas que con la voz
me dicen con el silencio:
ò plegue à amor, sea, y no sea
lo que dudo, y lo que pienso!
Hablame claro, Violante,
que nada escucharte puedo
peor, que no escucharte. *Viol.* Mira
que lo dirè. *Fel.* Di. *Viol.* No quiero,
que peor que à mi el decirlo,
aun te estarà à ti el saberlo.
Fel. Mucho dices. *Viol.* Pues mas callo.
Fel. Mucho callas. *Viol.* Pues mas siento.
Fel. Que te obliga? *Viol.* Una atencion.
Fel. Què te embaraza? *Viol.* Un respecto.
Fel. Què sabes? *Viol.* Yo no sè nada.
Fel. Declarate. *Viol.* No me atrevo.
Fel. Explicate. *Viol.* No me animo.
Fel. Hablame claro. *Viol.* No puedo.
Fel. Por què? *Viol.* El secreto jurè.
Fel. Muger no implica, y secreto?
Viol. No, que soi yo quien le guarda.
Fel. No te entiendo. *Viol.* Yo me entiendo.
Fel. O mal haya tanto engaño!
Viol. O mal haya tanto duelo!

Sale Don Juan.

Juan. Hasta dexarme en mi casa,
dexarme no quiere, atento
à su obligacion; y assi,
della importa salir presto.
Don Felix, agradecido
à vuestra amistad, confiesso
(bien es sacarla de aqui) *à p.*
la merced que me haveis hecho,
pero con vuestra licencia,
ya donde llevarla tengo;
y assi, à Dios quedad: Violante,
vèn commigo. *Fel.* Detenèos,
que hai muchas cosas, Don Juan.
Juan. Què?
Fel. Que averiguar primero.
Juan. Què hai que averiguar, en que
la que os entreguè me llevo?
Fel. Que no diga el mundo, que
pudo nunca un Caballero
entregar su Dama à otro,
sin que, matando, ò muriendo,
muestre que no hai amistad
sobre declarados zelos:
y assi, ved como ha de ser:
que Violante, vive el Cielo,
no ha de salir de mi casa,
sin que antes me dexeis muerto.
Juan. Quando no fuera la Dama,
que à vuestra amistad entrego,
por ser quien es, no podia
dexar, ossado, y resuelto, *Riñen.*
de llevarla yo. *Viol.* La espada
tened. *Los dos.* Quita.
Dent. Leon. Favor, Cielos!
Fel. Yo conozco aquella voz.
Juan. Y yo tambien. *Sale Leonor.*
Los dos. Què es aquesto?
Leon. Volver à echarme à tus plantas,
Don Felix, porque mas quiero
que me dès la muerte tu,
que no la vida Don Pedro,
à quien:: *Fel.* No es esta Leonor?
Leon. Saliendo de esse aposento
por el quarto de mi padre,
en aqueste umbral encuentro::
Juan. Leonor es, Cielos, què miro!
Leon. Don Juan es, Cielos, què veo!
Fel. Muere, alevosa. *Leon.* Don Juan,
mi vida ampara, supuesto
que de ti quiero admitirla,
de Don Pedro no. *Juan.* Tenèos,
porque no haveis de ofenderla,
sin que antes me dexeis muerto.
Fel. Hombre, què quieres de mi,
que à mi amor, y honor opuesto,
desde mi dama à mi hermana
passas los atrevimientos?
Juan. Que sepas que entrambas son
empeño mio, y pretendo,
que ni à una ames, ni a otra ofendas.
Fel. Mucho te arriesga tu esfuerzo.
Leon. Tèn tu à Don Felix, Violante,
yo tendrè à Don Juan.
Viol. No quiero,
porque si hai duelo en los hombres,
esta vez probar intento,
què hai tambien duelo en las damas.
Felix, ya estàs satisfecho
de que no soi yo la que
te entregò Don Juan; y siendo
assi, que tambien lo estàs,
porque lo ha dicho el sucesso,
y no yo, que Don Juan quiere
à Leonor ossado, y ciego,
(Leonor, la amistad perdone,
Don Juan, perdone lo deudo,

que antes que todo es mi amante)
vengate dèl, advirtiendo,
que has de quedar à mis ojos,
ò desagraviado, ò muerto.

Sale Don Pedro.

Ped. Què aguardo, si espadas oigo?
Don Juan, pues contigo vengo,
à tu lado estoi, Leonor
salga libre.

Fel. Què oigo, y veo?
tù eres quien le dàs tu amparo?

Ped. Si, Felix, porque pretendo,
que sepas que yo no soi
el que tu amistad ofendo;
pues al lado de Don Juan,
en su favor me vès puesto;
que siendo yo amigo tuyo,
tanto, que me empeñò el serlo,
no perdàmos la opinion,
ya que la dama perdèmos.
A que en el ausencia tuya,
mirando por tu respecto,
alborotasse tu casa,
dàr satisfaccion deseo,
de que yo à Leonor no amè,
pues à quien la ama defiendo,
en orden à que ella salga
assegurada del riesgo
en que la puso mi error,
mas de amigo, que de cuerdo.

Juan. Què dichosos desengaños!
vèr à Leonor dèl huyendo,
y puesto èl al lado mio.

Fel. De satisfaccion no es tiempo,
pues por ti, ò por quien defiendes,
todo es uno. *Sale Don Fernando.*

Fern. Què es aquesto?
mas no me lo digas, pues
viendo à Leonor, y à Don Pedro,
bien se dexa vèr: traidor,
pues como a mi casa has vuelto
à repetir el agravio?

Fel. Mueran los dos.

Dentro Isab. Piedad, Cielos!

Don Alons. dent. Hoi moriràs à mis manos.

Sale Isabel corriendo.

Isab. Aqui entrarè, pues abierto
està: socorred, señores
mi vida. *Todos.* Pues què es aquesto?

Sale Don Alonso, y gente.

Alons. Fuerza serà que lo diga,
que yo a essa aleve siguiendo,
pretendo vengar en ella
los agravios que padezco,
porque diga de Violante;
mas no es aquella que veo?
muere, ingrata.

Fern. Muere, injusta.

Fel. Detenèos. *Juan.* Detenèos.

Fel. Porque yo à Violante amparo.

Juan. Porque yo à Leonor defiendo.

Sim. Y yo defiendo à Isabel,
pero detràs della puesto.

Alons. A mis ojos? *Fer.* A mi vista?

Los dos. Nadie ha de atreverse à esso,
que no sea su marido.

Fel. Si en esso estriva el remedio,
yo de Violante lo soi.

Juan. Y yo de Leonor, pues puedo
sin el escrupulo ya
de los zelos de Don Pedro.

Fern. Don Alonso, aqui no hai mas
que escoger, pues no hai mas remedio,
que obedecer los acasos.

Alons. Yo con Don Felix le aprecio.

Fern. Y yo tambien con Don Juan.

Alons. Pues basta ser hijo vuestro.

Fern. Pues basta ser vuestra sangre.

Fel. Ufano estoi. *Juan.* Yo contento.

Viol. Yo dichosa. *Leon.* Yo felice.

Juan. Ahora os dirè, Don Pedro,
ya que està Leonor segura::

Ped. Lo que os ha dicho el sucesso,
quise deciros, si vos,
porque os llamè::

Juan. Yo me huelgo
de remediar essa quexa,
en pago de aquel esfuerzo.

Ped. Aunque en materia de amor
el mas desairado quedo,
en fin, quedo disculpado.

Sim. Con cuyo raro sucesso,
sacando la moraleja,
quede al Mundo por exemplo,
que huvo una vez en el Mundo
muger, amor, y secreto,
porque huvo duelo en las Damas,
perdonad sus muchos yerros.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de *Don Diego Lopez de Haro*, Impressor, y Librero de la Reina nuestra Señora.